

**QUE GANAR** A WORLD TO WIN  
1993/19

**UN MUNDO**

UN MONDO DA CONQUISTARE KAZANILACAK DÜNYA



UN MONDE A GAGNER KAZANILACAK DÜNYA

**CHIANG CHING:**  
LAS AMBICIONES  
REVOLUCIONARIAS  
DE UNA  
LIDER COMUNISTA

EINE WELT ZU GEWINNEN UN MONDO DA

# CHIANG CHING:

## LAS AMBICIONES REVOLUCIONARIAS DE UNA LIDER COMUNISTA

por Zafia Ryan

Durante quince años Chiang Ching estuvo prisionera de los revisionistas que se tomaron el Poder en 1976 y restauraron el capitalismo en China, y fue en sus indignas manos manchadas de sangre que su vida llegó a su fin, en circunstancias sospechosas, el 14 de mayo de 1991.

Con la muerte de la Camarada Chiang Ching, el proletariado internacional ha perdido a uno de sus más preciados líderes.

Para quienes se atreven a soñar con la revolución y más aún, para quienes se atreven a *hacerla*, Chiang Ching se yergue como un poderoso ejemplo de ataque intrépido a lo viejo y caduco, de audaz trazo del camino para la irrupción de lo nuevo a través de todas las vueltas y a veces sangrientas revueltas de la lucha por dar a luz un nuevo orden social. Su devoción de toda la vida a la causa comunista, a la causa de Mao Tsetung, le permitió hacer importantes contribuciones a la experiencia y comprensión de la revolución proletaria. Ella defendió hasta lo más hondo de su incendiaria alma, el derecho de las masas a asaltar los cielos, a desafiar la tradición en todas las esferas. Luchó por (y chocó de frente con quienes no lo hicieron) la perspicaz visión de Mao de transformar el

mundo de abajo a arriba y barrer las clases y todas las formas de desigualdad social. La suya fue la posición ideológica y punto de vista del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Aunque principalmente se le impidió jugar un papel político público hasta los años 60, Chiang Ching dio grandes pasos en preparación para esto llevando a cabo investigación en las artes y otras áreas, incluyendo el movimiento por la reforma agraria. En la aguda lucha al interior del Partido luego del Gran Salto Adelante ella se puso en primer plano para ayudar activamente a Mao y los revolucionarios a lanzar la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP). De forma rápida y entusiasta, se puso a la altura exigida por los momentos trascendentales de la Revolución Cultural, que la encontró en las líneas del frente inyectándole poderosa energía política y liderazgo, animando a la juventud rebelde, y dando guía práctica al pueblo que se esforzaba por lograr precursoras innovaciones socialistas. Chiang Ching se convirtió rápidamente en una líder indispensable de la Izquierda revolucionaria.

Su lucha contra los revisionistas que dominaban los importantes cam-

pos de la cultura y la educación allanó el camino para el derrocamiento de éstos durante la Revolución Cultural. Ella también contribuyó a revolucionar las artes. Luchó por llevar a la mujer al primer plano tanto rompiendo las barreras impuestas, como siendo un poderoso ejemplo. Como prominente líder del Partido Comunista de China (PCCh) durante los diez últimos e importantes años de dominio proletario, se vio más involucrada en la feroz lucha de clases al interior del Partido, luchando decididamente por fortalecer el carácter revolucionario y la línea correcta del Partido bajo el liderato de Mao y por defender, implementar plenamente y consolidar los avances de la Revolución Cultural.

Los revisionistas dentro del PCCh, esperando en cada giro de la lucha de clases y cada nuevo realineamiento de fuerzas aplastar la línea revolucionaria de Mao, restaurar el capitalismo y arrastrar a China por el camino de la prostitución al imperialismo una vez más, unieron fuerzas después de la muerte de Mao y, menos de un mes después, arrestaron a Chiang Ching y a los seguidores de la Izquierda. Los seguidores del camino capitalista tuvieron que reprimir inmediatamente la oposición. Al comienzo se presentaron como los verdaderos sucesores de Mao y tildaron a Chiang Ching y a la Izquierda de revisionistas, renegados y enemigos de Mao. (Sólo para confundir al pueblo, hasta pusieron algunos de sus propios "huevos podridos" en el juicio con Los Cuatro, como se llamaba a ella y sus camaradas.) Difamaron a Chiang Ching, montando una sucia campaña de descrédito a toda su vida, respaldada por muestras de re-

presión y fuerza, con el fin de intimidar a sus seguidores y no permitirles tomar el camino revolucionario ante el golpe de Estado revisionista y la usurpación del poder del Estado. Pero ella se rehusó a doblegarse ante sus viles ataques, y enfrentando sus amenazas, los desafió a que la asesinaran, continuando, junto con su camarada revolucionario Chang Chun-chiao, enarbolando con heroísmo la bandera roja, defendiendo el derecho a hacer la revolución, y desmascarando a los revisionistas y su sistema social en el histórico juicio de 1980.

---

### UNA REBELDE CONTRA LA TRADICION

---

Desde la época en que de jovencita se arrancó las vendas de los pies, Chiang Ching fue una rebelde. Creció en una China atrapada en las garras de las potencias imperialistas, en los bárbaros días de la miseria, cuando, como dijo Mao: "los árboles [estaban] tan desnudos como la gente, porque la gente estaba ocupada comiéndoselos", y en condiciones de opresión feudal en las que "las campesinas anhelaban renacer como perros, para así ser menos miserables" [38]. Las zonas controladas por los alemanes en la provincia de Shantung, donde Li Chin (como entonces se llamaba) nació en una familia de artesanos pobres en 1914, las tomó Japón en la I Guerra Mundial como una base para ganar acceso a toda China. Su padre, fabricante de ruedas, expresaba su furia por ser pobre golpeando a su esposa y sus hijos, hasta que la madre de ella lo abandonó para trabajar como sirvienta para un terrateniente. Chiang Ching recuerda que a menudo pasaba ham-

---

\*Los números entre paréntesis se refieren a las fuentes de la lista al final de este artículo.

bre, pero fue más afortunada que muchos porque pudo ir a la escuela. En una entrevista dijo que la clase que más odiaba en la escuela primaria era el autocultivo en la moral confuciana (o cómo obedecer a las autoridades) y fue golpeada por soñar despierta en clase. Recuerda sus nauseas y horror de niña al ver las cabezas decapitadas de los deudores colgadas de una vara y los sonidos de las ejecuciones de los ladrones que habían robado comida resonaban en sus jóvenes oídos [47].

Chiang Ching se interesó por primera vez en la actuación cuando, a la edad de 15 años, estudió en una escuela de teatro experimental del gobierno; la aceptaron sólo porque no había suficientes niñas inscritas. Pero la escuela cerró poco después bajo la presión del ejército de un señor de la guerra acantonado en la ciudad de Tsinan, y ella y algunos de los profesores y estudiantes fueron a Pekín como parte de un grupo de teatro viajero. El Incidente de Mukden el 18 de septiembre de 1931, cuando los imperialistas japoneses se tomaron Manchuria, representó un primer punto de viraje político para Chiang Ching. Desde joven, había odiado la ocupación extranjera de su país, pero ahora decidió que debía asumir una posición. Pronto se unió a la Liga de Dramaturgos de Izquierda (que dirigía el Partido Comunista) en Tsingtao, donde trabajó como empleada en la biblioteca de la universidad y comenzó a leer las obras de Lenin.

Con amigos formó la Sociedad Dramática de la Costa que iba a las zonas rurales a representar obras antijaponesas y a popularizar las zonas

“soviéticas” que había establecido el Ejército Rojo de China. Ellos descubrieron la miseria que nunca habían visto en las ciudades y entendieron que conocer la diferencia entre los objetivos de las fuerzas nacionalistas del Kuomintang (KMT) y las comunistas no era una cuestión académica. Chiang Ching, en reacción a la agresión japonesa, apoyó una línea de “resistencia total” y se ganó una reputación de “alborotadora” en los círculos universitarios en los que se movía.

Realmente, Chiang Ching sólo tuvo en total ocho años de educación formal, incluyendo cinco en la escuela primaria, aunque muy frecuentemente asistió a clases universitarias que le interesaban. Como ella lo describe, la mayor parte de lo que aprendió provino de la “educación social”, de la escuela de la experiencia que comenzó para ella en 1933, cuando buscó, y más tarde fue admitida en el entonces clandestino Partido Comunista de China. En el turbulento período de los años 30 ella había decidido que hacer la revolución era mucho más importante que escribir poemas y ensayos.

Sin embargo, cuando Chiang Ching fue enviada a hacer trabajos en Shanghai en la primavera de 1933, vio que convertirse en miembro activo del Partido fue mucho más difícil. Bajo la dominación del principal rival político de Mao, Wang Ming, y su línea insurreccionalista urbana, la estructura del Partido fue casi completamente disuelta allí, y el oportunismo prevalecía<sup>1</sup>. Muchos de estos líderes del PCCh, si no estaban colaborando directamente con el KMT,

1. En esta lucha, a Wang Ming lo influenció la Comintern, que insistía en que los chinos debían seguir el modelo soviético en vez de trazar el camino de la guerra popular en el campo. Wang Ming dirigía la operación clandestina del Partido en Shanghai principalmente desde Moscú entre 1931 y 1935 y volvió a China en 1937.

usaron las nuevas fuerzas atraídas al comunismo de entre los cientos de miles de intelectuales de izquierda que se fueron a la cosmopolita Shanghai, para protegerse de las constantes redadas del Kuomintang.

La primera tarea de Chiang Ching en Shanghai, fue con la Compañía de Trabajo y Estudio de Shanghai. Se convirtió en actriz de teatro, actuando en numerosas obras progresistas que llamaban al pueblo a defender a China contra el Japón. En un período posterior en el que trabajó como maestra nocturna para obreras, visitó muchas fabricas y se familiarizó estrechamente con las miserables condiciones del sistema de trabajo por contrato en las fabricas, especialmente en las grandes fabricas de textiles de los japoneses y en la fabricas de cigarrillos de los británicos. El KMT la arrestó (con la "ayuda" de un viejo amigo de ella, quien se convirtió en renegado del PCCh y se unió a la policía secreta) y la encerró durante ocho meses; al menos, relató, su tiempo en la cárcel le enseñó algunas lecciones sobre cómo engañar a sus carceleros del KMT con las apariencias.

Ser una actriz de cine en los años 30 en Shanghai significaba ir contra la tradición en todos los frentes. La tradición despreciaba esta ocupación y la consideraba una profesión para mujeres "fáciles" y socialmente radicales. Las actrices fueron objeto de una amplia persecución personal, con el fin de incitar sus "instintos" feudales y llevar a las mujeres al suicidio (un resultado muy frecuente). El renombrado escritor revolucionario

Lu Sin, que era muy influyente en este período y que simpatizaba con los comunistas, fue uno de los maestros de Chiang Ching. Él escribió varios ensayos acerca de este problema y del problema de la emancipación de la mujer en general, en especial, "El chisme es algo espantoso", que criticaba las injustas calumnias contra las mujeres en las artes escénicas y los ataques de la prensa misógina [47]<sup>2</sup>.

A mediados de los años 30, Mao y el Ejército Rojo emprendieron la Gran Marcha. Chiang Ching se vio más envuelta en la actuación en películas, principalmente para poder comer, y encontró que éstas estaban aún completamente dominadas por Hollywood, con excepción de algunas películas democráticas. También escribió algunos artículos en la revista izquierdista *Ilustración*. Después de que la prensa informara falsamente su raptó (para presionarla a cometer suicidio), ella denunció esta amenaza personal en un artículo titulado "Mi carta abierta", publicado en un periódico de Shanghai. En 1937, poco antes de que los japoneses comenzaran a bombardear Shanghai, Chiang Ching viajó al norte a los cuarteles del VIII Cuerpo del Ejército del PCCh en Sian, donde ella y muchos otros jóvenes radicales pidieron unirse a la base del Ejército Rojo en Yenán, a unos 500 kilómetros por las montañas.

### **YENAN: DISCIPULA Y CAMARADA EN ARMAS DE MAO**

Aunque Chiang Ching se había unido al Partido algunos años atrás, todo en su historia indica que fue el

2. Se concentró una aguda lucha, en particular en torno a Lu Sin, sobre la orientación correcta para el arte, la cual dividió a las figuras culturales hasta mucho después de la guerra civil. Él se opuso vehementemente a la línea de los nacionalistas de la "defensa nacional" con su propia consigna: "literatura popular para la guerra revolucionaria nacional", una consigna que Mao adoptó.

período en Yenán el que representó un verdadero salto político e ideológico para ella. Asistía a las conferencias de Mao Tsetung y se vinculó a la Escuela del Partido mientras trabajaba y tomaba clases en la Academia de Arte y Literatura Lu Sin (que entre otras cosas entrenaba a las compañías de teatro para servir en el frente). Actuar ya no era su actividad principal; como llegó durante un período de calma en la guerra, también tuvo seis meses de entrenamiento militar y abordó muy en serio la cuestión de estudiar el marxismo-leninismo. Mao estaba muy interesado en cuestiones culturales y se tomó la molestia de buscar la discusión sobre arte y política con los recién llegados, y Chiang Ching por su parte, se convirtió en una entusiasta discípula de Mao. A finales de 1938, ella y Mao Tsetung se casaron. Tuvieron una hija, Li Na, que criaron con otra hija de Mao, Li Min.

En la ofrenda floral que hizo para el entierro de Mao en 1976, la dedicatoria de Chiang Ching decía: "De su discípula y camarada en armas". A lo largo de sus 38 años de matrimonio caracterizó de esta forma su relación con el Presidente, y aunque las tormentas políticas que enfrentaron juntos fueron muchas y diversas, fue durante los intensos días que vivieron en las cuevas que compartieron en Yenán y en los últimos años de la guerra de liberación que Mao estuvo dirigiendo en el noroeste de China que se forjaron estos estrechos vínculos.

Visitantes extranjeros describen la animada atmósfera radical de "comunismo de guerra" de estos vigorosos días de Yenán, cuando los líderes comunistas se mezclaban fácilmente con los campesinos, jóvenes y viejos

bailaban juntos y los soldados ayudaban a cultivar alimentos, cuando la vida era relativamente sencilla y organizada alrededor de un único propósito de librar una guerra revolucionaria del pueblo y cuando los tiernos retoños de una nueva sociedad comenzaban a brotar. Como lo decía una de las consignas de Mao escrita en las viejas paredes de Yenán: "¡Con un azadón en un hombro y un rifle en el otro, nos haremos autosuficientes en la producción y protegemos al Comité Central del Partido!" [47].

No es claro hasta qué grado intervino el PCC en el matrimonio de Mao y Chiang Ching, pero se ha señalado bastante que algunos líderes del Partido lo aceptaron sólo si a Chiang Ching no se le permitía jugar un papel político y público, una situación que iba a frenar su iniciativa muchas veces durante los años venideros luego de que se lograra la liberación y las tareas de la revolución socialista y construcción del socialismo comenzaran en serio.

Chiang Ching se unió a un grupo que partió para las montañas de Nanniwan a realizar trabajo manual durante seis meses como parte de un proyecto de recuperación de tierras y de comunidad autosuficiente que Mao había iniciado en 1939 para estimular la producción en la zona. También comenzó a trabajar como secretaria personal de Mao, durante un tiempo, y asistió en calidad de tal al famoso Foro de Yenán sobre Arte y Literatura<sup>3</sup>. Mao, que siempre insistió en escribir sus artículos a mano, le permitió únicamente a ella asumir esta tarea en un tiempo en que la enfermedad le impedía escribir, pero incluso en esta misión ella dice que los otros hombres en el liderazgo del

PCCh le negaron el completo respeto. A pesar de los problemas en su lucha contra la tuberculosis a comienzos de los años 40, Chiang Ching enseñó arte dramático en la Academia Lu Sin y dirigió la producción de obras que llamaban a las masas a resistir a la agresión japonesa, que se representaban al pueblo de la región y en el frente.

Chiang Kai Shek bombardeó a Yenán en marzo de 1947, obligando al liderazgo del Partido a salir de allí. Chiang Ching se desempeñó como instructora política del Tercer Regimiento en el noroeste, donde según ella se libraron los años más difíciles de la guerra de liberación, de marzo de 1947 a junio de 1949. Éste es el período que inspiró las famosas nuevas obras desarrolladas durante la Revolución Cultural: el *Concierto para piano del río Amarillo* y dos de las óperas revolucionarias: *La linterna roja* y *Shachiapang*. Ella recuerda el afecto de las masas y sus lágrimas de júbilo cuando Mao y ella visitaron algunas aldeas en la ruta de la marcha, así como el cuidado que tuvieron para protegerlo rehusándose a decir su nombre en público.

Coincidiendo con el "Manifiesto del doble diez" de Mao (publicado el 10 de octubre de 1947) que llamaba a todo el pueblo a derrotar a Chiang Kai Shek y a unir la nación, uno de sus deberes era organizar una campaña para recordar los anteriores sufrimientos soportados por las tropas

y llevar a cabo las "tres comprobaciones", lo que significaba supervisar el cumplimiento del código de conducta del Ejército Rojo que estaba concentrado en las Tres Reglas Cardinales de Disciplina y las Ocho Advertencias<sup>4</sup>. Poco después, a medida que los escritos de Mao que popularizaban la Nueva Democracia se difundían por toda China, comenzó una campaña más general para consolidar el ejército, en parte como preludeo de la reforma agraria. Chiang Ching también dirigió un grupo de debate como parte del trabajo de una unidad móvil de propaganda. Posteriormente, cuando el Estado de Nueva Democracia se estaba formando en Pekín, en la primavera de 1949, ella se vinculó al Secretariado del Partido.

Chiang Ching habla de utilizar el tiempo entre combates con el enemigo para aprender más sobre la situación política y social de los campesinos, como base para lanzar la reforma agraria. Fue reveladora una historia sobre la situación de la mujer en una provincia costera durante ese período, en el que el concubinato era común. Un terrateniente, que había obligado a sus múltiples concubinas a hacer tareas serviles como trasladarlo de un lado a otro en una litera de mimbre y hacer todo el trabajo del campo, era particularmente odiado. Durante la reforma agraria, "sus" concubinas lo denunciaron ante toda la comunidad, destruyéndolo; cada

3. Este foro se celebró en mayo de 1942 en medio de varios días de agudo y amplio debate. Mao elaboró una línea básica sobre la relación entre arte y política ante las multitudes que habían venido caminando de varios kilómetros a la redonda, desbordando la sala de conferencias hasta las calles para oírlo, incluyendo específicamente a mucha gente de las artes que había venido a Yenán para unirse a la revolución.

4. Las Tres Reglas Cardinales de Disciplina son 1) Obedecer las órdenes en todas las acciones; 2) No tomar a las masas ni una sola aguja ni una sola hebra de hilo; 3) Entregar todas las cosas capturadas. Las Ocho Advertencias: 1) Hablar con cortesía; 2) Pagar con honradez lo que se compre; 3) Devolver toda cosa solicitada en préstamo; 4) Indemnizar por todo objeto dañado; 5) No pegar ni injuriar a la gente; 6) No estropear los cultivos; 7) No tomarse libertades con las mujeres; 8) No maltratar a los prisioneros.

una de ellas, a su vez, recibió una parte de la tierra de él para que la trabajaran como propia.

### **REFORMA AGRARIA E INVESTIGACION SOCIAL**

La habilidad de Chiang Ching para desarrollar su conocimiento como crítica revolucionaria y para promover la línea proletaria en las artes, así como para dirigir a otros en la esfera cultural, se originó en parte en su experiencia de realizar audaz y extensa investigación en los años 50 al tiempo que combatía tenazmente a las fuerzas que buscaban mantenerla invisible y en silencio. Junto con el estudio y desarrollo de los aspectos políticos e ideológicos en juego, su capacidad para trabajar entre las masas, para conocer mejor de primera mano las condiciones y problemas enfrentados por los campesinos y obreros que estaban luchando por revolucionar la sociedad, fue de gran beneficio unos diez años después durante la lucha con los artistas sobre cómo mostrar las cualidades revolucionarias de estos nuevos héroes que reemplazaban a los terratenientes y emperatrices en la escena china, para no hablar de su capacidad de asumir una posición correcta en la guerra de clases que estremecía los niveles superiores del Partido.

Debilitada desde la guerra y sufriendo de varios problemas de salud, Chiang Ching fue enviada a Moscú varias veces durante la siguiente década para largos períodos de tratamiento médico, ya que la mayoría de los hospitales de China habían sido destruidos durante los años de guerra. Parece que los enemigos políticos de Mao también vieron esto como una forma de mantenerla fuera de su camino; ella habla de que le negaron el permiso para volver a Pekín

a finales de los años 50, incluso cuando los médicos de Moscú no estaban haciendo nada para mejorar su condición y ella estaba al borde de la muerte debido a un cáncer cervical.

Chiang Ching recuerda sus alegrías con las noticias que escuchó en la radio soviética del audaz golpe del Ejército Popular de Liberación (EPL) contra el persistente barco de guerra británico, el *Amethyst*, en abril de 1949. Poco después de que fuera fundada la República Popular en el otoño de 1949, regresó a Pekín e hizo planes para investigar algunas zonas rurales cerca de Shanghai, donde la reforma agraria estaba abriéndose camino. Ya durante la campaña del noroeste había ganado alguna experiencia poniendo en práctica la política revolucionaria agraria de Mao: dirigiendo a los campesinos a derrocar a los terratenientes y a redistribuir la tierra.

Después de que algunos renegados del Partido que controlaban la vasta región oriental (al parecer, leales a Wang Ming quienes, sin que el Partido lo supiera, se habían pasado al KMT) obstruyeran un viaje organizado oficialmente para visitar las zonas rurales en las afueras de Shanghai, Chiang Ching tuvo que irse por su cuenta a la ciudad industrial de Wusih en la provincia de Kiangsu. Allí estudió los antecedentes de la región, el sistema de tenencia de la tierra y la economía local antes de visitar el campo de los alrededores. Aprendió, por ejemplo, que los campesinos no podían ser autosuficientes en alimentos y dedicaban parte de sus tierras a la producción de té y seda, que intercambiaban por arroz. Y la perturbación de la producción desde el período de la ocupación japonesa aún les impedía obtener lo

suficiente para comer.

Unos años más tarde, visitó lo que había sido un "distrito modelo" del KMT, donde aunque "las mujeres hacían la mayor parte del trabajo" mientras los hombres apostaban y tomaban té, no se les permitía labrar la tierra. "Por tanto yo fui y labré por mí misma", dijo. Las desigualdades materiales entre el hombre y la mujer estaban más acentuadas en el campo que en la ciudad. Aunque la reforma agraria distribuyó la tierra a ambos sexos sobre la base de la igualdad, tales leyes eran aplicadas desigualmente. Las mujeres a menudo obtenían las parcelas más pequeñas o la peor tierra, y debido al peso de su opresión, no se defendían. Los hombres a menudo se aprovechaban de esto también para negarse a compartir las herramientas de labranza, y dejaban los peores trabajos con la más baja paga a las mujeres, a pesar de la nueva política del gobierno de igual pago por igual trabajo establecida por el Partido Comunista.

La reforma del matrimonio aprobada en 1950 era principalmente para proteger a la mujer, para darle libertad de elección y el derecho al divorcio. Como lo describió Chiang Ching, las viejas prácticas y las ideas tradicionales eran difíciles de derrotar, y los matrimonios arreglados continuaron en algunas zonas. Ella fue a algunas aldeas durante este período para ayudar a arreglar disputas de divorcio y dar orientación a los comités locales del Partido para aprender a manejar estos asuntos volátiles

y para crear opinión pública a favor de la persuasión en vez de ir a la cola de las exigencias de las masas por soluciones más antagónicas como sentencias de muerte en conflictos tipo divorcio, por ejemplo.

Chiang Ching estaba ansiosa por tomar parte en la lucha de clases para transformar el campo de China, y en el otoño de 1951 salió con un equipo de trabajo para seguir los avances de la reforma agraria en el área de Wuhan, en el río Yangtze. Si bien Mao la apoyaba, otros en los niveles superiores del aparato del Partido se oponían a este contacto con las masas<sup>5</sup>, y ella junto con sus guardaespaldas tuvieron que abandonar el tren antes de llegar al campo. Negándose a rendirse, Chiang Ching se llevó a sus guardaespaldas y con ellos organizó la investigación por su cuenta, en una zona particularmente difícil que había sido un bastión del KMT durante los largos años de la guerra popular y era excepcionalmente resistente a la reforma agraria<sup>6</sup>.

La reforma agraria tuvo sus vueltas y revueltas. Mao había establecido como blanco las tres grandes montañas (el feudalismo, el capitalismo burocrático y el imperialismo), lo que en el campo significaba centrarse en la clase terrateniente y en los tiranos locales que manejaban las organizaciones de los terratenientes. Trabajando con la comunidad, el equipo de Chiang Ching escogió entre un 8 y un 20% de los peores transgresores y, basándose en la Ley

5. En particular, Chou Yang del Ministerio de Cultura, debido a las denuncias que ella hiciera de su camarilla de escritores revisionistas.

6. El Partido dirigió la reforma agraria pero confió en las masas para llevar a cabo la expropiación o redistribución y envió equipos a varias zonas para movilizarlas para ese propósito. Si bien esto ya había comenzado en las zonas por las que el ejército de liberación pasó incluso antes de 1949, las zonas que estaban bajo el control del KMT hasta la liberación permanecieron relativamente atrasadas y conservadoras hasta que pudo organizarse este proceso de concientización de los campesinos.

de la Reforma Agraria, los llevaron ante la justicia. Ella contaba de la dificultad de restringir la furia de las masas, una vez desatada contra estos odiados tiranos: a veces el equipo de trabajo tuvo que protegerlos de que fueran matados a golpes, y a veces el equipo mismo fue atacado físicamente en el proceso. El equipo los llevó ante el Tribunal Popular para sentenciarlos, algunas veces a muerte. Luego se redistribuía la tierra y bienes muebles, y para esto tuvo que hacerse un cuidadoso análisis de clases. La tendencia espontánea era ampliar los blancos sociales, es decir que los campesinos medios (quienes generalmente tenían pequeños parcelas insignificantes) eran expropiados, o los campesinos ricos eran llamados terratenientes, pero también surgieron algunos "errores de derecha", dejando a los terratenientes absueltos por completo. Y, recalca Chiang Ching, la estratificación variaba de una zona a otra, de modo que las leyes agrarias tenían que aplicarse de forma diferente. Al repartir la propiedad de los terratenientes, el equipo del Partido fomentaba el "tenermente amplia" y que cada familia tomara sólo lo que necesitara. Ella recordaba riéndose una imagen de aquellos días, de terratenientes que caminaban como un pato porque se ponían encima tantos camisones y trajes para salvar lo más que pudieran, ¡que casi no podían moverse!

Con el fin de llevar a cabo el trabajo de la reforma agraria, el equipo de Chiang Ching estudiaba el marxismo-leninismo y trataba de seguir el énfasis de Mao en la necesidad de "organizarse". Después de que se distribuyó la tierra, se dedicaron ellos mismos a esta tarea, conformando un nuevo gobierno democrático local y

organizando elecciones a asociaciones campesinas.

Por la misma época en que Mao recopiló la colección de artículos, "Auge socialista en el campo chino", con el fin de crear opinión pública en favor de las cooperativas en 1955, Chiang Ching escribió el artículo "¿Obtiene el pueblo suficiente para comer de las raciones de grano?". Detallando las necesidades individuales, ella abogó por el racionamiento de grano en la ciudades, donde había considerable resistencia a la reorganización de la producción en el campo.

---

### APRENDIENDO A IR CONTRA LA CORRIENTE

---

Chiang Ching utilizaba los largos intervalos en que se recuperaba de varias de las graves enfermedades para leer bastante sobre una amplia gama de temas, centrándose en "la lucha política principal entre el enemigo de clase y nosotros", como ella planteaba. Examinaba detenidamente nuevos libros y artículos y seleccionaba los materiales más importantes para que Mao Tsetung los leyera, indicando las que ella creía eran las cuestiones claves. Se le había asignado investigar asuntos internacionales en particular. Mientras él estuvo al lado de su cama en el invierno de 1953, ella lo mantuvo al corriente de los acontecimientos y le leía periódicos y telegramas [46,47].

En 1954 ella se encontró con un artículo escrito por dos estudiantes que criticaban las ideas burguesas de un profesor que pasaba por experto en la novela histórica del siglo XVIII, *Sueño del pabellón rojo*. Ella le mostró el artículo a Mao quien le pidió que le ordenara al *Diario del pueblo* que lo reimprimiera. Comenzó a investigar la historia y encontró que

tanto las principales revistas literarias como el *Diario del pueblo* se habían negado a publicarlo porque era escrito por "desconocidos", y no merecía sacudir el ambiente literario, lo que era la misma reacción que Chiang Ching obtuvo del Departamento de Propaganda del Comité Central. En una directiva, Mao alabó el artículo como "el primer ataque serio en 30 años" contra las llamadas autoridades de la novela.

Chiang Ching ya había alborotado el avispero sobre varias otras obras que defendían las viejas clases feudal y burguesa y había suscitado la atención de Mao sobre éstas. Entre ellas estaba *Dentro de la corte Ching*, una película sobre la Rebelión de los Boxers de 1900 que mostraba al campesinado como ignorante y bárbaro, a la vez que glorificaba al emperador Manchú, que representa la aristocracia liberal. Chiang Ching se opuso a su circulación y promoción (por Liu Shao-chi, entre otros) como una película "patriótica", y cuando Mao la vio, la llamó una película de traición nacional.

En la época en que apareció *La vida de Wu Sün* por allá en 1950 durante el movimiento de la reforma agraria, ella denunció el respaldo de la película a las aspiraciones burguesas y su mensaje básico que predicaba la liberación y el éxito social mediante la educación, así como su posición conciliadora hacia los terratenientes feudales. Wu Sün era un mendigo que guardaba cuidadosamente cada moneda que podía, poniéndolo a interés a los terratenientes y usureros, hasta que tuvo lo suficiente para comprar una propiedad y construir una escuela ofreciendo educación gratuita a los niños pobres. Cuando Chou Yang, viceministro de

Cultura, dijo que él aceptaría un poco de reformismo, Chiang Ching le cerró la puerta, diciendo: "¡Entonces adelante con su reformismo!" Aunque incluso Mao al comienzo pensó que ella estaría desperdiciando su tiempo, ella se metió en una investigación de ocho meses en la vida y leyenda de Wu Sün; quería estar en posición de lanzar una crítica cabalmente informada y comenzar a atacar los pilares y defensores de esta línea burguesa en las artes.

Al comienzo Chou Yang trató de impedir que Chiang Ching llevara a cabo este proyecto, pero cuando fracasó envió un secretario para que fuera el asistente de ella y saboteara el trabajo en la provincia de Shantung, donde era especialmente fuerte la leyenda de Wu Sün. Descubrió que un terrateniente local estaba promoviendo el modelo de Wu Sün, y entre más hurgó en el pasado del tipo, más descubrió sobre el origen de clase de éste. Ella convocó al pueblo de la localidad a ayudarlo a llegar al fondo de este "espíritu" de Wu Sün. Encontró que él era no sólo un terrateniente con varias concubinas, sino que lo promovían en oposición a las extensas revueltas campesinas que sacudieron la parte occidental de Shantung.

Ella envió informes al Presidente, y el *Diario del pueblo* comenzó a publicar los resultados de la investigación; aparecieron equipos de "investigadores" rivales, y el debate sobre el modelo de Wu Sün se convirtió en una polémica cuestión social en 1951. El mismo Mao escribió un editorial para el *Diario del pueblo* basado en el informe de Chiang Ching, señalando "hasta qué punto ha llegado la confusión ideológica en los círculos culturales de nuestro país. Para muchos

escritores, el desarrollo de la historia no supone sustituir lo viejo por lo nuevo, sino preservar lo viejo mediante todos los esfuerzos tratando de evitar su desaparición; no supone derrocar por medio de la lucha de clases a los reaccionarios gobernantes feudales, que deben ser derrocados, sino, como lo hizo Wu Sün, negar la lucha de clases del pueblo oprimido y capitular ante dichos gobernantes". Él llamó a una discusión sobre la película y sobre ensayos referentes a la historia de Wu Sün [23].

Aunque desconocida para el público, Chiang Ching por lo tanto hizo contribuciones desde el inicio en esta esfera que estaba casi totalmente dominada por intelectuales burgueses con el respaldo de revisionistas de alto rango en el PCCh. Si bien Chou Yang se quejaba de que ella estaba "perturbando" a los escritores y artistas, ella tenía en mente un problema diferente: aquí había millones de campesinos que estaban haciendo colosales esfuerzos revolucionarios para transformar la agricultura y las relaciones sociales en el campo y ellos tenían la oportunidad de ver tal vez una sola película o una obra de teatro al año. ¿Iban a estar por relucientes emperadores y emperatrices que aplastaban sus rebeliones y altivos terratenientes que contaban dinero, o por los nuevos actores, las masas del pueblo trabajador que sacrificaban su sangre y se dedicaban la vida a transformar la sociedad?

Chiang Ching se negó a retroceder de la controversia y, armada con el pionero análisis de Mao de los años 40 sobre arte y política, ayudó a romper la paz de las sagradas esferas que hasta ahora casi no habían sido desafiadas, mucho menos transformadas, por la revolución, y utilizó es-

ta controversia para denunciar las caducas ideas de escritores y artistas aferrados a las "normas" del pasado. Junto con Mao ella animó a los nuevos "desconocidos" para reprochar a las serias y enmohecidas "autoridades" y comenzó a desarrollar puntos de vista para promover la ideología proletaria y héroes revolucionarios.

Estos retumbos de trueno en la arena cultural una década antes de que las primeras tormentas de la Revolución Cultural estallaran fueron completamente fomentadas por la iniciativa de Mao en 1957 de abrirle pista a cuestiones que afectarían directamente la superestructura: la campaña "Que abran cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento". Mao insistió: Estamos abiertamente, y no al cubierto, como a menudo se acusaba, invitando a las hierbas venenosas a salir de modo que pudieran ser criticadas mejor. "La lucha de clases es una realidad objetiva, independiente de la voluntad del hombre.... Aunque uno lo quiera, no es posible eludirla. Lo único que uno puede hacer es guiarla de acuerdo al desarrollo de las cosas, para conseguir la victoria" [24].

---

### ATACANDO LA VIEJA SUPERESTRUCTURA... Y A SUS GUARDIANES

---

Al finalizar los años 50, la lucha política dentro del Comité Central se agudizó dramáticamente. Los dos caminos y las dos líneas se hicieron cada vez más claros: avanzar en la construcción socialista de la economía y la revolucionarización de la sociedad en su conjunto, o detenerse y "descansar", como quisieran los elementos burgueses, esos líderes veteranos del Partido "pegados" en la primera fase, la fase democrático burguesa, de la revolución, y desarro-

llar el capitalismo. Además, el llamado de Jruschov al goulash en vez del comunismo reforzó en gran medida el peligro dentro de China.

Durante las tormentosas reuniones del Politburó en Lushán en 1959, Mao le escribió a Chiang Ching, enviándole la respuesta que él había preparado para contrarrestar la oposición del ministro de Defensa Peng Teh-huai a acelerar la transición al socialismo. Peng iba a ser derribado como principal representante de la línea dentro del Comité Central que proponía formar un ejército moderno como el de la Unión Soviética (y se oponía a la creación de una milicia popular), una línea ligada a la andanada de ataques a la transformación cooperativa de la agricultura en el Gran Salto Adelante a nombre de promover la industria pesada y fortalecer el sector militar<sup>7</sup>. Aunque Mao trató de detenerla, advirtiéndole que la lucha tan intensa sería demasiado exigente para la frágil salud de ella, Chiang Ching insistió en unírsele en las reuniones para comprender completamente la situación.

A comienzos de los años 60 la lucha se enfocó en cómo sintetizar el Gran Salto Adelante y la comunalización en general. Liu Shao-chi, principal oponente de Mao y principal representante de los funcionarios del Partido seguidores del camino capitalista, saltó más abiertamente, clamando por mayores incentivos mone-

tarios a la producción agrícola, la extensión de la parcelas privadas, más ferias (capitalistas) rurales, etc. No es de extrañarse que Liu comenzara a visitar la tumba de Confucio. Aunque Mao y el campo proletario estaban firmemente al mando en el Partido en general, las fuerzas burguesas, cada vez más concentradas en los niveles superiores del Partido, estaban fuerte y energicamente creando opinión pública para la toma del Poder. Estos revisionistas tenían un fuerte control del sistema educativo y de las artes, esferas claves para difundir su ideología e influenciar a las masas.

La Izquierda preparó un contraataque y comenzó a crear su propia opinión pública para una importante ofensiva contra la burguesía en el Partido.

Chiang Ching se zambullió en las batallas políticas junto con Mao. Comenzó a publicar artículos con su propia firma en algunos periódicos de la mujer y la juventud, así como se metió entre las masas en 1963 como parte del Movimiento de Educación Socialista, la ofensiva de Mao para combatir el revisionismo y las prácticas e ideas burguesas, que fue el precursor de la Revolución Cultural. Él llamó a los cuadros, artistas y escritores de las ciudades a ir al campo y a aprender de las masas. En el X Pleno del VIII Comité Central reunido en 1962, después de mucha lucha se tomó una decisión de permitirle a

7. El Gran Salto Adelante se extendió en un levantamiento de masas en 1958, en especial en el campo, a medida que los campesinos comenzaron a confiar en sí mismos para desarrollar pequeñas industrias ligeras al servicio de la agricultura (como molinos locales y pequeñas acenas en los patios), para establecer grandes granjas colectivas con mayor propiedad pública así como comunas populares. La lucha que estalló en el Comité Central que acusó a la política de Mao (de "hacer todo lo posible por lograr mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados en la construcción del socialismo") de llevar la economía a la ruina, llevó a Mao a hacer esta famosa declaración: "El caos causado fue en gran escala y yo asumo la responsabilidad", refiriéndose en parte a las dificultades y excesos que fueron un aspecto secundario de los extraordinarios avances y los nuevos adelantos producto de la iniciativa consciente de las masas. Poco después, los soviéticos retiraron su ayuda y técnicos, lo que dio una grave sacudida a la economía china. Eso, seguido por unos desastres naturales, originó una escalada de la lucha de líneas sobre la construcción socialista y sobre tomar un camino diferente al de la URSS.

Chiang Ching desafiar el bastión revisionista del Comité Municipal de Pekín presidido por el miembro del Politburó y alcalde de Pekín, Pen Cheng (que tenía responsabilidad para definir la política nacional sobre la cultura). Ésta era la gente que controlaba la mayor parte de la prensa china, sus teatros y círculos culturales y que promovía una escuela de pensamiento (opuesta al impulso de Mao a la mayor revolucionarización de la sociedad y promotora del enriquecimiento a nombre de la modernización) que tenía influencia entre los intelectuales en general.

Ellos crearon un refugio para escritores de la nueva burguesía como Wu Han, autor de la obra *La destitución de Hai Rui* que apareció en 1961, que era una protesta contra Mao por destituir a Peng Teh-huai como ministro de Defensa en 1959, cubierta sólo con una tenue analogía a la época de la dinastía Ming. Ellos también eran los patrocinadores de la columna de periódico "La aldea de las tres familias", que atacaba satíricamente a Mao y su línea<sup>8</sup>. Cuando los revolucionarios criticaban los escritos o producciones dramáticas patrocinados por esta nueva burguesía, la que estaba trabajando activamente por ponerle el sello de su posición de clase a la vida cultural e intelectual, ésta esquivaba tales críticas con falsas autocríticas o contraartículos que se referían a puntos secundarios.

Este dilema se agrandó por el hecho de que la Izquierda ni siquiera podía publicar gran parte de lo que quería publicar y de este modo tuvo

que confiar parcialmente en canales dentro del ejército, que estaba al mando de Lin Piao. Algún tiempo después, a comienzos de 1966, Mao se vio inclinado a llamar al Ministerio de Propaganda el "Palacio del Príncipe del Infierno". "¡Debe ser derrocado! Es para provecho de los déspotas mantener al pueblo ignorante. Es para nuestro provecho hacerlo inteligente" [25].

Chiang Ching trató de que las críticas a *La destitución de Hai Rui* fueran escritas e impresas en Pekín, pero la camarilla tuvo un berrinche y lo bloqueó en todas partes. Finalmente, trabajando calladamente bajo la dirección de Chiang Ching y de Mao, un joven escritor llamado Yao Wen-yuan, que se había puesto en actividad durante el movimiento antiderechista luego de la Campaña de las Cien Flores, escribió una feroz crítica de esta obra. Pero fue sólo en Shanghai que pudo ser impreso al comienzo y hasta noviembre de 1965, cuando Mao lo llamó la "señal" para la Revolución Cultural. La camarilla de escritores de Pekín trató entonces de enterrar la enorme controversia que estalló sobre los matices académicos de la historia, incluso recurriendo a distanciarse del autor (y vicecalde de Pekín) Wu Han para salvar sus propias posiciones.

---

#### REVOLUCION EN LA OPERA DE PEKIN

---

Una multitud de peces gordos "expertos" y defensores del drama y la música feudal y burguesa dominaba con arrogancia casi todas las esferas del arte, siendo la ópera de las

8. Uno de estos escritores anti-Mao, Liao Mosha, co autor con Wu Han de la columna "La aldea de las tres familias", a quien Chiang Ching conoció en la época que pasó entre escritores y artistas radicales en Shanghai, fue llevado a testificar en el juicio a ella y la acusó de haber tenido relaciones con el KMT, relaciones que probablemente fuera él quien las tuvo. Ella fue sacada del tribunal por "maltratar al testigo", el "famoso escritor", con sus constantes interrupciones de su testimonio sobre haber sido injustamente hostigado en la Revolución Cultural [40].

peores. El dominio sobre importantes esferas de la superestructura por parte de la nueva élite burguesa ligada a los revisionistas en los altos puestos del Partido era un reflejo de la transformación incompleta de la base económica de la sociedad, que si bien era socialista en general, todavía tenía importantes características capitalistas. La profunda verdad que Mao enriqueció, es decir, que la lucha política para hacer la revolución tenía que llevarse a cabo en la superestructura, en la esfera de las ideas, valores, costumbres y cultura, saltaba a la vista con desafío para ambas clases, el proletariado y la nueva burguesía, trabadas en lucha.

En más de una década de dominio proletario, se habían dado gigantescos pasos hacia la transformación de la China atrasada, semifeudal y semicolonial: la propiedad privada había sido transformada básicamente mediante la colectivización y la nacionalización de la industria y ya que China había sido arrancada de las garras de la dominación extranjera, la economía en su conjunto se orientaba a las necesidades del pueblo en vez de a llenar las arcas imperialistas. El oneroso ciclo de miseria y deuda había sido roto y el hambre y el analfabetismo habían sido erradicados en lo principal. Las mujeres comenzaron a ingresar a las escuelas en cantidades mucho mayores y a tomar parte activa en la vida productiva y política. Al mismo tiempo, importantes avances en muchas esferas fueron bloqueados parcial o totalmente por una línea revisionista y el peso opresivo del pasado. En ninguna parte está más claro esto que en la reducción de las "tres grandes diferencias": entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, y entre el traba-

jo manual y el trabajo intelectual. En 1964, Mao tildó al Departamento de Salud Pública de "Ministerio de Salud de los Caballeros Urbanos". En algunas fábricas la administración en manos de los revisionistas exhortó a los obreros a limitar las discusiones políticas a 30 minutos por día para no interrumpir la producción. Y como reveló un aspecto del penetrante análisis de Chang Chun-chiao sobre el derecho burgués, en el campo la propiedad era aún colectiva y no "de todo el pueblo", una situación que facilitó las tendencias capitalistas [1]; además, la calidad de la tierra variaba muchísimo entre las comunas, dando lugar a importantes ventajas para algunas. Esta contradicción entre el socialismo y los vestigios del semifeudalismo más el naciente capitalismo también se vio con claridad en la lucha intensificada y difícil por liberar a la mujer china, que había comenzado a integrarse a la industria, y los trabajos de enseñanza y puestos en los niveles inferiores del Partido y el gobierno, y sin embargo aún enfrentaba enormes barreras de ideas feudales y papeles tradicionales opresivos en la casa. Sólo desencadenando la lucha consciente en la superestructura se podía comenzar a hacer añicos estos grilletes ideológicos y a su vez llevar a una mayor transformación socialista de la base económica.

La lucha en las artes estalló como un reflejo de esto. La línea burguesa lo redujo a un choque sobre la cuestión de manejar muy "estrechamente" las cuestiones del arte, el ritmo de la "reforma socialista" o de la necesidad del "genio" para la creación. En realidad, la lucha planteó de forma concentrada el problema fundamental de si el proletariado iba a tomar el control de esta esfera y a ha-

cer la revolución en la superestructura, o no. ¿El campo cultural iba a servir a la base socialista o a socavarla? La Izquierda no sólo preparaba una ofensiva contra las malas ideas sino contra aquellas ideas, creencias y obras culturales que conservaban las viejas divisiones opresivas de la sociedad. La misma vieja ópera de Pekín era un recalitrante bastión de las clases terrateniente y capitalista en el campo ideológico, cuyos repertorios propagaban principalmente las virtudes confucianas de la obediencia y la lealtad. Como iba a ser sintetizado diez años después: "El que la revolución proletaria en la literatura y el arte escogiera la ópera de Pekín como lugar para abrirse paso era en sí una importante lucha de crítica a la doctrina de Confucio y Mencio; significaba dismantelar los puntales espirituales en los que las clases reaccionarias se apoyaron durante siglos para crear un infierno sobre la tierra" [22].

Chiang Ching hizo mucha investigación, visitando muchas compañías de teatro, hablando con intérpretes, viendo películas y asistiendo a obras de teatro y óperas por todo el país. Lo que ella encontró no fueron unas innovaciones socialistas que resaltaban las hazañas y el heroísmo de las masas, sino una asfixiante mezcla de nuevo revisionismo y viejas obras tediosas y opresivas que defendían los privilegios y las diferencias de clases y ponían en escena recargados y supersticiosos personajes tradicionales, o la imitación total de obras extranjeras de escritores burgueses.

Aunque bajo Chou Yang se habían establecido nuevos teatros, las viejas obras persistieron al igual que las compañías locales de ópera que representaban pomposas y elegantes óperas feudales para muy reducidas

audiencias. Pero también se producía nuevo arte revisionista, combinando la tradición con el "nuevo teatro". Mezclaba cosas eclécticamente con el efecto de preservar los héroes negativos, malos (uno de los sellos de la Opera de Pekín) y viejos estilos y melodías, a la vez que impedía el surgimiento de temas y héroes revolucionarios con nuevas formas artísticas. Por ejemplo, obras que aparecieron durante la revolución agraria del Gran Salto Adelante incorporaban emperatrices feudales que repentinamente mostraban compasión por las masas campesinas a las que dominaban; la guerra de liberación fue el trampolín para promover temas de amor y so pretexto del "realismo y naturalismo", mostraron a unas masas cansadas y andrajosas, sin inspirar imágenes heroicas.

Los hallazgos de Chiang Ching inspiraron en parte la famosa denuncia de Mao al Ministerio de Cultura como un "Ministerio de Emperadores y Príncipes, Generales, Momias, Académicos Galardonados y Bellezas Extranjeras.... Si no cambian, les cambiaremos el nombre" [18]. Chiang Ching comenzó a trabajar para transformar la Opera de Pekín; la investigación comenzó en 1961; "nos pusimos en acción" en 1963. El alcalde de Shanghai, Ko Ching-shih, era uno de los pocos que apoyaron a Chiang Ching para reemplazar en la escena a los monstruos y demonios feudales con dramas revolucionarios que representarían a las masas de obreros, campesinos y soldados. A los artistas se les llamó a llevar a cabo la lucha de clases en estas esferas y a desarrollar nuevos repertorios socialistas. Estudiando la obra *Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura* de Mao, un pequeño nú-

mero de pioneros bajo la dirección de Chiang Ching afiló sus herramientas de crítica y comenzó a denunciar las viejas obras y a luchar vigorosamente con los artistas y escritores para revisar los guiones y escribir unos nuevos.

En el espacio de unos pocos años, se desarrollaron 37 óperas y dramas nuevos y revisados, entre ellos las primeras óperas modelo. Para crear buenas obras modelo, Chiang Ching inició el método de combinaciones de tres en uno en las artes, ligando cuadros del Partido, guionistas (que eran enviados a vivir entre los campesinos, soldados y obreros para comprender mejor la experiencia que iban a transmitir) y masas revolucionarias, que presenciaban y criticaban para mejorar las actuales producciones.

Por ejemplo, Chiang Ching vio una representación de una ópera (popular) de Huai Chu en 1963 y propuso adaptarla a la Opera de Pekín, *En los muelles*, que se convirtió en una de las primeras obras montadas en el período socialista. Fue originalmente compuesta con la ayuda de los obreros de los muelles de Shanghai, que estaban muy entusiasmados: "En los viejos días, éramos sólo culés, no teníamos derecho a ser parte de la audiencia, ni menos subir al escenario". Pero el Teatro de la Opera de Pekín en Shanghai era un bastión de la línea revisionista en las artes y sus escritores comenzaron inmediatamente a modificar el guión, para diluir su internacionalismo y elevar "personajes medios" a los papeles principales. Los obreros portuarios estaban furiosos. "Cada una de nuestras familias tiene una historia de amargo sufrimiento.... Cuando le entramos a la causa revolucionaria

del Partido, nosotros los obreros veteranos somos vivos, prestos y decididos. Su ópera nos presenta estúpidos y flojos.... ¡Nunca aprobaremos una ópera así!" [45].

En marzo de 1965, Chiang Ching dirigió la reorganización del elenco y el guión, recreando la historia de los obreros portuarios avanzados de Shanghai que luchan por cargar un barco con trigo destinado a las luchas de liberación nacional en Asia, África y América Latina, pero enfrentan el sabotaje de un obrero atrasado, que tiene el apoyo de los revisionistas en el Partido. Los revisionistas de la vida real contraatacaron una vez más, tildando esta versión de artísticamente pobre y criticando el fuerte papel jugado por la líder del Partido (quien dirige la lucha para descubrir el complot y enviar el cargamento a tiempo) como "no realista". Trataron de bloquear sus representaciones. Siguió más lucha. Chiang Ching recalcó el internacionalismo para animar al elenco: "Los pueblos oprimidos de todo el mundo ansían ver nuestras óperas sobre temas revolucionarios contemporáneos. Debemos tener las más altas aspiraciones y resolución para servir a las necesidades del pueblo chino así como a los pueblos oprimidos de todo el mundo" [3]. Dos años después, luego de que el fuego de la Revolución Cultural se había enfocado en la lucha entre dos líneas en la arena política, se completó la ópera y se presentó en el XXV aniversario del Foro de Yenán.

Además de entrar en las luchas de líneas sobre temas y contenidos y sobre la necesidad de los artistas de remoldear su concepción del mundo así como de aprender sobre las vidas de las clases que ellos representan en la escena, Chiang Ching también

prestó mucha atención a la forma artística y a la sumamente importante *unidad* entre el contenido político revolucionario y el perfeccionamiento de la forma artística. Ella fue personalmente a los teatros para alentar la innovación y para luchar con los intérpretes mismos sobre cómo cambiar todo desde su actuación y postura hasta las luces, utilería, vestuario, color, música, danza y canto para reflejar una diferente posición de clase. Nada de lamentos como en la vieja ópera. Las mujeres lloraban de pie, convirtiendo su pena en furia. En vez de cubrir la boca cuando sonreían, como en la sociedad feudal, ellas reían con gozo y decisión. Los puños combativos reemplazaron el débil y delicado gesto del "dedo de orquídea" de la China aristocrática.

Chiang Ching divulgó buena parte de la investigación en su discurso ante el Festival de la Ópera de Pekín, celebrado en el verano de 1964, que reunió a cinco mil representantes de compañías de ópera en las provincias y ciudades, bajo la mirada inquieta de la jerarquía cultural revisionista. Nuevas óperas revolucionarias creadas en medio de la aguda lucha en el campo de la cultura fueron presentadas, como la obra *Incurción en el regimiento del tigre blanco*, montada durante la guerra de Corea y *Shachiapang*, que enfatiza la estrecha relación entre el ejército y las masas campesinas durante la guerra de guerrillas contra los japoneses (también convertida en sinfonía). Se intercambiaron experiencias de librar la lucha contra los revisionistas, quienes se oponían fuertemente a este proceso de transformación. Nuevos retoños de la sociedad socialista comenzaban a brotar.

En esta primera aparición públi-

ca, Chiang Ching preguntó a los artistas reunidos: "¿Debemos servir a este puñado [de terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, malos elementos, derechistas y elementos burgueses] o a los seis millones [de obreros, campesinos y soldados]?... El grano que comemos lo cultivan los campesinos, las ropas que vestimos y las casas en que vivimos las hacen los obreros, y el Ejército Popular de Liberación se mantiene en guardia en los frentes para la defensa nacional y sin embargo no los retratamos en el escenario. ¿Puedo preguntarles qué posición de clase asumen? ¿Y dónde está la 'conciencia' de artistas de la que siempre hablan?" Ella dice que la "tarea primordial" es crear héroes revolucionarios y llama a promover a algunos "modelos", a producir "algunas óperas históricas que sean realmente escritas desde el punto de vista del materialismo histórico y que puedan hacer que el pasado sirva al presente". Ella insiste en la importancia de crear nuevas obras, mediante la escritura creativa y mediante la adaptación [3].

Tras bambalinas, los enemigos políticos de Chiang Ching (y de Mao) trazaron un esquema sobre cómo cooptar este creciente movimiento al que ellos no se podían oponer abiertamente. Tuvieron que estar de acuerdo con el festival, por ejemplo, pero al mismo tiempo trataron de sabotear los preparativos de las óperas para la reunión y después revisaron el discurso de Chiang Ching antes de su publicación. La versión original no apareció impresa sino tres años después, en mayo de 1967, la primera vez que se hizo ampliamente público su decisivo papel en la revolucionarización de la Ópera de Pekín.

Poco tiempo después, en 1965, Chiang Ching retó directamente a Peng Chen, alcalde de Pekín, a ayudar a proletarizar las artes, continuando con lo que ya había iniciado con obras como el ballet *La muchacha de los cabellos blancos* en Shanghai: así que ¿a él no le gustaría darle autorización para trabajar con una compañía de la Ópera de Pekín para comenzar tales reformas ahí? Él se negó altivamente, arrancándole de las manos la partitura de la ópera que ella había llevado para mostrarle [47]. En su afán de fama y fortuna, Deng Xiao-ping fue más filisteo en su actitud hacia la reforma de la ópera: "¡Levantaré ambos brazos y votaré que sí siempre y cuando no tenga que mirar ninguna de esas obras!", se le oyó decir. Su igualmente comprensivo compinche revisionista Tao Chu<sup>9</sup> anunció que él prefería jugar mah-jong con Deng que tener que mirar óperas revolucionarias [45].

A medida que se calentaron las cosas al comienzo de la Revolución Cultural, estos cabecillas revisionistas hicieron gestos de rectificación para salvar sus posiciones de autoridad, pero al poco tiempo comenzaron a tropezar y caer en las tomas iniciales del Poder durante la GRCP.

Descubrir villanos y denunciar su preservación y estímulo del viejo orden, fue sólo una parte del trabajo que hacer. Para dar plena rienda a lo fresco y lo nuevo que surgían para aplastar y reemplazar lo viejo, las masas tenían que desencadenarse para exigir y para participar en la creación de obras revolucionarias de arte que

reflejaban sus intereses de clase proletarios, y esto fue ligado completamente a la batalla que surgía en todas las esferas de la sociedad para fortalecer la dictadura del proletariado. Estas escaramuzas entre dos líneas en las artes anunciaban las tormentas aún mayores por venir, donde la cultura y la superestructura en general se convirtieron en una importante arena de la lucha de clases en la arrolladora batalla de diez años de la Revolución Cultural.

---

### LIDER DE LA REVOLUCION CULTURAL

---

Aunque las cosas estallaron en el campo de la cultura con el punzante contraataque de la Izquierda contra la obra *La Destitución de Hai Jui*, la esencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria era la cuestión del poder político mismo. El que China permaneciera en el camino socialista y el pueblo transformara la sociedad de arriba abajo y avanzara hacia la eliminación de las clases y las diferencias de clase en general, allí y en todo el mundo, dependía de la crucial cuestión de quién triunfaba en la lucha por el Poder: los comunistas revolucionarios en el Partido Comunista dirigiendo al proletariado para ejercer su dictadura en todas las esferas de la sociedad, o la nueva burguesía, es decir, los burócratas incrustados y líderes conservadores en el Partido que dejaron de hacer la revolución mucho tiempo antes y ahora se oponían abiertamente al avance de la revolución socialista y trabajaban activamente por llevar a China por el

---

9. Tao Chu era una figura prominente en el trabajo de propaganda del Partido y sostenía, entre otras cosas, que los escritores también debían mostrar las deficiencias de las comunas populares. Yao Wen-yuan respondió: "Hay una canción llamada *Las comunas populares son buenas*. ¿Es necesario modificar este título con otra frase 'las comunas populares tienen deficiencias'?" [33]. En la Revolución Cultural, aparecieron caricaturas en las paredes que denunciaban con humor a los seguidores del camino capitalista que estaban bajo ataque: en febrero de 1967, una de éstas pintó a Tao Chu estableciendo una oficina aseguradora para proteger a los revisionistas [35].

camino del capitalismo.

Como Mao veía claramente que esto era lo que estaba en juego, puso todo su empeño para dirigir la lucha para consolidar el poder político del proletariado en la única forma en que podía: confiando en las masas y levantándolas para derrocar a los revisionistas con altos puestos en el Partido desde abajo y de forma omnímoda. Como se necesitaba un cuartel general revolucionario para organizar y dirigir esta revolución dentro de la revolución, creó el Grupo de la Revolución Cultural (GRC), con Chen Po-ta a la cabeza, y llevó a Chiang Ching a ser la segunda al mando, junto con Chang Chun-chiao, un líder revolucionario del Partido en Shang-hai.

Chiang Ching se echó al hombro valientemente los retos y responsabilidades que se le dieron en medio de las agitadas aguas de la aguda lucha de clases; no sólo nadó con decididas brazadas contra la poderosa y rauda corriente revisionista, sino que en este tremendo levantamiento revolucionario, para el que nunca se había trazado un camino en el mundo, se puso a la altura de la ocasión para jugar un papel crucial y sobresaliente durante toda la GRCP. Sin duda ésta será considerada su más grande contribución. Es sin duda su más imperdonable pecado, de ayudar a las masas a fortalecer su control del poder político y su estrecha identificación con la Revolución Cultural en general, lo

que le mereció la completa enemistad y difamación de la burguesía de todo el mundo.

Una de sus primeras tareas como parte del comité encargado de redactar documentos para la Revolución Cultural fue escribir una circular para contrarrestar el revisionista Proyecto de Texto de Febrero de Peng Chen sobre la cultura socialista que buscaba descarrilar y apagar la Revolución Cultural<sup>10</sup>. Lo agudo de la lucha de líneas en sus altos niveles se hizo saber por todo el Partido, porque la Circular del 16 de Mayo (revisada varias veces por Mao, según Chiang Ching) menciona a "personas tipo Jruschov que anidan a nuestro lado". Pronto, con la aparición del cartel de grandes caracteres en la Universidad de Pekín en mayo de 1966, que Mao apoyó de corazón, se abrieron de par en par las compuertas de la Revolución Cultural.

Chiang Ching se integró rápidamente en las salvas iniciales, yendo a la Universidad de Pekín y otras escuelas en julio de 1966 para hablar a los estudiantes y oír el debate que se suscitaba allí. Pronto descubrió el papel contrarrevolucionario de los equipos de trabajo que estaban sofocando la rebelión de los estudiantes. A finales de julio, el GRC disolvió estos equipos que habían enviado Liu Shao-chi y Deng Xiao-ping para sembrar confusión sobre la línea del centro del Partido sobre el levantamiento. Los dos meses en que los re-

10. La Decisión de los Dieciséis Puntos define la Revolución Cultural como una nueva etapa en la revolución socialista. Tiene como blanco a aquellos en el Partido que han tomado el camino capitalista, y llama a criticar y repudiar a las reaccionarias "autoridades" académicas burguesas, la ideología de la burguesía y todas las otras clases explotadoras, y a transformar la educación, la literatura y el arte y todas las otras partes de la superestructura para facilitar el desarrollo del socialismo. Enfatiza que lo que decidirá el resultado de la GRCP es si el Partido se atreve a levantar audazmente a las masas e insiste en el hecho de que las masas deben liberarse a sí mismas y educarse ellas mismas en el movimiento, y aplaude las nuevas formas de organización que éstas estaban desarrollando; la Decisión llama a razonar en el curso del debate en vez de utilizar la fuerza.

visionistas tuvieron el Poder en Pekín (mientras Mao estaba ausente), quienes mediante el "cerco" y el "terror blanco" buscaban desviar la lucha para que nos los golpeará y "restaurar el orden", tuvieron corta vida. Estos dirigentes, que "inflan la arrogancia de la burguesía y reducen la moral del proletariado", se convirtieron en blanco del famoso cartel de grandes caracteres de Mao de agosto de 1966, el *dazibao* titulado "¡Bombardear el cuartel general!", que animaba a extender las llamas de la revuelta más ampliamente y más lejos, pero especialmente a apuntar directamente a los seguidores del camino capitalista en los altos puestos del Partido, donde estaba concentrada la lucha de clases.

Una de las cosas que siempre se recordarán de Chiang Ching es que ella, al igual que Mao, estaba fuertemente asociada con la juventud. Pero en su posición como parte del GRC (al que de hecho el Comité Central le había delegado el liderazgo de la Revolución Cultural), ella pudo jugar un papel diferente al de Mao, yendo al lugar de los hechos y algunas veces entrando directamente a la pelea para apoyar audaz y enérgicamente la rebelión de la juventud. Llevaba saludos del Presidente, lo que los animaba mucho al calor de la compleja lucha de líneas y programas en contienda, y ayudó a distinguir los hilos de la lucha de clases en la sociedad ligados a la lucha dentro del Partido mismo. Ella y otros miembros del GRC se reunían con delegaciones de estudiantes, obreros, soldados, campesinos, maestros y artistas para abordar cuestiones que surgieron agudamente en el curso de la Revolución Cultural, incluyendo qué métodos usar, a quiénes apuntar, cómo tratar las divisio-

nes y el faccionalismo, cómo, en síntesis, "deslindar agudamente entre el enemigo y nosotros", como Chiang Ching frecuentemente señalaba, pero cómo al mismo tiempo unir a las masas y construir alianzas para llevar hacia adelante la revolución.

Entre los jóvenes y los estudiantes, por ejemplo, el llamado, que sonaba de la Izquierda pero era de la Derecha en esencia, a castigar a todo el que proviniera de una familia privilegiada o conservadora causó considerable confusión al comienzo. Chiang Ching convenció a los jóvenes de cambiar su consigna, "un héroe engendra héroes, el hijo de un reaccionario es un huevo podrido", a "si los padres son revolucionarios, sus hijos deben seguirlos, si los padres son reaccionarios, sus hijos deben rebelarse" [34,36].

Los Guardias Rojos hicieron su trascendental entrada en Pekín en agosto y septiembre de 1966; esto fue el precursor de la participación de obreros y campesinos en el movimiento poco después y señaló que esta Revolución Cultural estaba sacudiendo toda la sociedad. Chiang Ching comenzó a hablar en público, animando a las masivas reuniones de jóvenes, especialmente, a tomar la historia en sus manos. Pronto se le llegó a conocer con su gorra y uniforme militares; apareció en siete de las ocho recepciones que le hizo Mao a los Guardias Rojos. También se dirigió a profesores de universidad y de enseñanza media, artistas y cineastas, así como a los cien mil soldados del EPL que vinieron a apoyar y vigilar a los millones de jóvenes que afluyeron a Pekín en los siguientes meses, muchos de ellos a pie. Durante todo el otoño les organizó presentaciones de las óperas modelo y a finales de no-

viembre dio un importante discurso sobre la Revolución Cultural y la aguda lucha de clases dentro de la Opera de Pekín y en otros frentes artísticos, a veinte mil trabajadores del arte y la literatura.

Ante los Guardias Rojos, Chiang Ching los llamó a sacar a los seguidores del camino capitalista de los altos puestos del Partido, a eliminar los cuatro viejos (la vieja ideología, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos) y a llevar a cabo el proceso de lucha-crítica-transformación, de acuerdo con el principal documento del cuartel general revolucionario publicado para guiar la Revolución Cultural, los Dieciséis Puntos<sup>11</sup>. "Estoy segura de que ustedes harán un gran trabajo", les dijo [5].

Los revolucionarios tenían el trabajo no sólo de agudizar la lucha contra la Derecha, guiándola a la victoria, sino en el proceso, de fortalecer a la Izquierda y atraer nueva sangre y líderes revolucionarios a sus filas. "Yo les pregunto, si la Izquierda no se une y no se hace más fuerte, ¿podrá eliminarlos?" "¡No!" retumbó la respuesta de la multitud de Guardias Rojos [7].

En enero de 1967, cuando delegaciones obreras y campesinas se unieron a la convergencia de estudiantes y jóvenes que intercambiaban experiencias revolucionarias en la capital, Chiang Ching se dirigió a los Guardias Rojos, cuya responsabilidad era manejar a las multitudes a que ahora se animaba a regresar a casa. Ésta fue una tarea complicada, porque se requería un alto nivel político de la

juventud para apoyar tanto el entusiasmo político como la determinación de los que auténticamente vinieron a la capital en busca de la revolución, y al mismo tiempo luchar con estas masas para propagar la revolución en sus regiones locales. Las masivas multitudes incluso se convirtieron en una carga para los recursos de la ciudad, pero esto pudo manejarse correctamente. (Debe señalarse que la intención de algunas autoridades revisionistas locales era aumentar esta carga, tratando de hacer desviar a los "rebeldes" con aumentos salariales y tiquetes de tren gratis a Pekín para airear sus quejas.) "Si la gente que viene a Pekín desde fuera necesita tomar el Poder, debemos movilizarlos para regresar a casa y tomar el Poder allí", orientó Chiang Ching a los Guardias Rojos [10].

En una reunión del GRC a finales de diciembre de 1966, representantes de un grupo de obreros rebeldes denunciaron el sistema de trabajo por contrato. Dijeron que éste dividía a los obreros, alentaba el revisionismo desarrollando un "caldo de cultivo" para la restauración del capitalismo, y apagaba la actividad revolucionaria de las masas. "Instituyeron este sistema después del informe de Liu Shao-chi sobre su inspección realizada en varias partes de la provincia de Hopei en 1964", dijeron los representantes. Cuando también describieron los esfuerzos en algunos lugares para romper el espíritu combativo de los obreros cambiando del trabajo por contrato a obreros regulares, Chiang Ching les pidió no dejar-

11. A Chiang Ching se le había dado la responsabilidad (por allá en 1962) cuando la Izquierda estaba preparando su opinión pública para una confrontación, de preparar un documento, que posteriormente se conoció como la Circular del 16 de Mayo, para establecer la política básica para una línea proletaria en las artes. Fue publicado por primera vez en la revista del Partido *Bandera Roja* titulado "El camino adelante de los intelectuales" [47].

se embaucar: "¡Lo que ustedes quieren es la revolución!". Ella ordenó al ministro de Trabajo y al secretario de la confederación de sindicatos comparecer inmediatamente ante la reunión y responder a los iracundos obreros. Cuando les preguntaron qué hacían todo el día, ellos dijeron: "Nuestra responsabilidad es educar y organizar a los obreros". Chiang Ching se enojó y replicó mordazmente: "Ustedes no trabajan para ellos, no les sirven a ellos, no le informan al Comité Central ni resuelven problemas. ¿No tienen ustedes ninguna de las cualidades de un comunista en absoluto?... Los obreros por contrato son también proletarios y revolucionarios. ¿Cómo tratan a los obreros, señores ministros peces gordos? Si las cosas siguen así, ¿qué futuro hay para nuestros obreros?"

Los obreros rebeldes se tomaron entonces la sede de los sindicatos y sellaron las oficinas del Ministerio de Trabajo y de los responsables de la distribución de la fuerza de trabajo en todo el país. Chiang Ching propuso una "reunión de masas de acusación-crítica-repudio" y la preparación de una circular del GRC que declarara que a todos los obreros por contrato y eventuales se les debe permitir participar en la GRCP y cualquiera que haya sido despedido debido a esto debe ser reintegrado con pago [8].

### **TOMANDO EL PODER**

Tras el ejemplo de la poderosa Tormenta de Enero de 1967 en Shanghai, un movimiento para tomar el poder político local de manos de los seguidores del camino capitalista y para constituir nuevos organismos de liderazgo, barrió el país. Chiang Ching lo apoyó entusiastamente y popularizó completamente esta nueva

experiencia que el proletariado estaba ganando. Nuevas combinaciones de tres en uno juntaron a los cuadros revolucionarios del Partido, representantes revolucionarios del ejército y representantes de las masas revolucionarias para conformar los nacientes centros de poder, llamados comités revolucionarios.

Durante esta etapa de la GRCP, Chiang Ching centró su dirección en gran parte en la aplicación de la línea vital desarrollada por Mao y el GRC de construir grandes alianzas para la toma del Poder, la creación de los comités revolucionarios y la realización del proceso de lucha-crítica-transformación.

Después de que uno de los principales bastiones de los revisionistas detentadores del Poder, el Comité Municipal de Pekín (estrechamente asociado con el viejo Departamento de Propaganda del Comité Central y el viejo Ministerio de Cultura), fuera finalmente derrocado, Chiang Ching presidió la celebración de la fundación del Comité Revolucionario de Pekín. Dijo que los jefes tras bambalinas de la camarilla de Pekín eran el puñado de personas de alto rango del Partido que seguían el camino capitalista. "Durante 17 años, ellos han estado impulsando y persistiendo obstinadamente en una línea burguesa reaccionaria. La línea revolucionaria proletaria representada por el Presidente Mao se ha desarrollado en lucha contra esta línea", cuya influencia en los frentes político, económico, ideológico y cultural, debe erradicarse completamente y reemplazarse por la gran bandera roja del pensamiento Mao Tsetung.

Chiang Ching vinculó los cambios que se debieron llevar a cabo en Pekín a la meta general de la Revolu-

ción Cultural y apuntó a la necesidad de lanzar un movimiento de masas para llevar a cabo el proceso de lucha-crítica-repudio y transformación, de la mano con la conformación de una alianza para la toma del Poder. "La tarea de lucha, crítica y repudio y transformación en varios departamentos y el trabajo de criticar y repudiar a las personas de alto rango en el Partido que han tomado el camino capitalista, no son mutuamente excluyentes, y pueden combinarse". Explicó que cada uno puede dar fuertes impulsos al otro y suscitar una más completa y más profunda denuncia y crítica de los altos seguidores del camino capitalista; señaló que todo esto requiere que se estudien bien las obras de Mao así como llevar a cabo una completa investigación. Dijo que era esencial para la revolución socialista y la construcción del socialismo, llevar hasta el fin la lucha, la crítica y el repudio y transformación en las diferentes organizaciones y departamentos de forma exitosa. "Esta es una importantísima tarea, crucial para los próximos cien años" [13].

En uno de sus discursos ante una delegación de la provincia de Anhwei (donde rugía la lucha entre facciones), Chiang Ching luchó vigorosamente con las dos facciones para que se unieran y formaran una gran alianza que pudiera tomar el Poder y crear los comités revolucionarios. Sólo entonces "podremos tener gente que nos dirija. Y la revolución no puede proseguir sin líderes!". Advirtió del fuerte viento hediondo que ya "estaban agitando con el fin de disolver todos los comités revolucionarios creados con la aprobación del Comité Central" y que en la actual "situación excelente debemos estar prevenidos de esto. Naturalmente podrá

haber algunos reveses, pero no debemos temerlos". Los cambios del Poder son algo normal. Además la situación en el país es desigual, pero la desigualdad es también normal [15].

## **VUELTAS Y REVUELTAS DE LA REVOLUCION**

Hay dos cosas que realmente enloquecen a la burguesía: las masas que hacen la revolución y los líderes revolucionarios en el Poder que las apoyan y lideran. Si bien con frecuencia la burguesía le atribuye toda la violencia de la Revolución Cultural al enérgico apoyo "personal" de Chiang Ching a las masas revolucionarias, un análisis detenido de su papel muestra que sobre todo ella luchó con rigurosidad para defender la orientación de Mao, de que se podía derrocar sin violencia al puñado de seguidores del camino capitalista en lo alto del Partido. Esto era objetivamente cierto debido a que la revolución era realmente *dentro* de la revolución: tuvo lugar bajo la dictadura del proletariado, cuya principal función es suprimir los enemigos de la clase obrera y del pueblo. Esto es completamente lo contrario a la situación de China hoy, donde se debe formar un nuevo Partido Comunista para guiar a las masas a derrocar violentamente la dictadura de la burguesía que se ha establecido desde 1976.

Por tanto, aunque no era necesaria la represión armada de los dirigentes seguidores del camino capitalista debido a que el proletariado estaba al mando, al mismo tiempo Mao no se amilanó con el hecho de que una vez las masas se despertaran completamente para hacer la revolución y realizar cambios políticos radicales, algunas cosas con certeza iban a salirse de las manos. Tampoco se

sorprendió, cuando ocurrió repetidamente en la GRCP, que emergieran líneas opuestas a la del Centro y que éstas avivaran la violencia para desviar la lucha política principal. "En los cambios cataclísmicos que se han desarrollado desde el año pasado naturalmente ha habido caos por todas partes. No hay conexión entre el caos en una parte y el de otra. Incluso la lucha violenta es muy buena, porque una vez que las contradicciones salgan a la luz es fácil resolverlas. Las pérdidas en esta gran revolución cultural han sido mínimas y los logros enormes" [28].

En el calor del verano de 1966 cuando la Revolución Cultural estaba apenas emergiendo, Chiang Ching luchó contra una tendencia ultraizquierdista de querer atacar físicamente a los seguidores del camino capitalista y a sus simpatizantes y evitar el proceso mucho más difícil de la lucha ideológica y política que la Izquierda fomentaba. "La lucha por la fuerza sólo tocará la piel y la carne, mientras que la lucha con el razonamiento los tocará en el alma" [6].

En parte los enfrentamientos que se tornaron violentos fueron espontáneos y una expresión de la aguda lucha de clases: los obreros peleaban verbalmente pero también en las calles por tomar el Poder a los comités municipales en por lo menos ocho provincias diferentes a comienzos de 1967. Y se mandó al ejército a apoyar a los obreros y a los Guardias Rojos en estas tomas y a ayudar a restaurar el orden. Al mismo tiempo fuerzas de la Derecha en algunas zonas abogaban abiertamente por la violencia distorsionando ciertas consignas o incitando a las masas a centrar sus ataques en pequeños seguidores del camino capitalista con el fin de desviar

la atención para que no golpearan a los grandes como ellos. Por ejemplo, la consigna "Saquemos al puñado del ejército", se tomó en forma bastante literal en algunas zonas, y se aplicó dondequiera que la Derecha podía salirse con la suya, incluso algunas veces arrebatando armas a las tropas regulares. Chiang Ching denunció esta línea:

"No caigamos en la trampa. La consigna es incorrecta. Porque el Partido, el Gobierno y el Ejército están todos bajo el liderazgo del Partido. Sólo podemos hablar de sacar al puñado de los seguidores del camino capitalista que detentan posiciones de autoridad, y nada más. Si lo hacemos de otra forma, esto sería no científico y el resultado sería que en todas partes atacaríamos a la gente que no es, y casi todos los distritos militares serían atacados sin distinguir los buenos de los malos. Incluso si algunos de los camaradas, una minoría de camaradas, algunos camaradas individualmente en nuestro ejército cometen graves errores, de ninguna manera se necesita tratarlos de esa forma...".

Chiang Ching dijo a continuación que por supuesto a la juventud le gusta la acción, pero que también es necesario "ejercitar sus mentes" para llevar a cabo el duro proceso de lucha-crítica-transformación. A la juventud le gusta viajar de sitio en sitio pero tal vez ellos no conozcan las condiciones particulares en todos los lugares y cometan errores. "Deben creer en la masas locales y no hacer las cosas que ellas deben hacer por sí mismas, así como nosotros no podemos hacer la revolución en su nombre. Todo lo que podemos hacer es consultar con ustedes y dar una guía" [15].

De hecho, no siempre se vio cómo manejar el carácter contradictorio de la violencia generada por el fervor revolucionario de las masas y la intensidad de la situación, sin actuar como un freno al ímpetu revolucionario que es correcto y necesario para el proceso de transformar la sociedad y para que el proletariado ejerza su dictadura, incluyendo en el campo de retomar completamente el poder político mismo. Aunque en la revolución hay desórdenes y excesos, por lo que Mao asumió responsabilidad, es también objetivamente cierto que reconocerlos y manejarlos correctamente no se puede lograr siempre hasta que se despeje un poco el humo. Al mismo tiempo algunas fuerzas aprovechan esto por sus propias razones oportunistas. Dentro del mismo grupo del GRC, al que Chiang Ching ayudó a dirigir, algunos elementos (como Chen Po-ta) defendieron abiertamente el uso de la fuerza, y el pueblo siguió su ejemplo, especialmente después de la provocación y amotinamiento de unidades militares que apoyaban a la Derecha en la ciudad de Wuhan en 1967. A estos líderes del GRC (más tarde identificados como ultra-“izquierdistas”), cuyas metas eran crear el caos y aprovecharse de él, no se pudo removerlos sino algún tiempo después. La Derecha también organizó violencia entre un sector de los Guardias Rojos que se había vuelto contra el GRC<sup>12</sup>. De otra parte, Chou En-lai, que siempre tuvo una amplia tendencia derechista a pesar de su alianza con Mao y que con frecuencia aparecía en público con la Izquierda, jugó un papel muy centrista y siempre recomendó la cal-

ma y restaurar el orden, mientras acusaba a los “anarquistas” de continuar la guerra civil.

Chiang Ching constantemente abogó por atacar y derrocar al enemigo ideológica y políticamente y cuando las masas estaban completamente enardecidas, las llamó a refrescarse. En sus discursos señalaba que Liu Shao-chi había sido expulsado del Poder sin la fuerza de las armas. Sin embargo, cuando repartieron armas a ciertas unidades de los Guardias Rojos y las fuerzas rebeldes “para la defensa” contra las plazas fuertes derechistas del EPL, estuvo de acuerdo con esto. No se promovió su bien conocida consigna “Atacar con la razón, defenderse con la fuerza”, debido a que tendía a confundir la línea divisoria entre la razón y la violencia y acabó fomentando el uso de las armas entre otros sectores del pueblo, lo que no resuelve las contradicciones que surgen entre grupos y organizaciones de las masas. ¿Quién sabía exactamente dónde terminaba la defensa y comenzaba el ataque? En septiembre de 1967 Mao volvió a Pekín luego de visitar varias regiones del país y poco después se publicó una circular que prohibió que se siguiera arrebatando armas [17].

---

**“ES FACIL HACER LA  
REVOLUCION CONTRA OTROS  
Y DIFICIL HACERLA  
CONTRA UNO MISMO”**

---

Durante la Revolución Cultural Chiang Ching estableció una estrecha relación con las masas revolucionarias; muchas la apreciaron como líder revolucionaria del Partido. Un sinólogo soviético que asistió a una reunión describió la animada multi-

---

12. Uno de éstos, el Comité de Acción Unida, lo formaban los hijos e hijas de funcionarios del Partido que defendían a la Derecha y durante un corto tiempo en 1967 atacaron a Chiang Ching en sus carteles y materiales.

tud "que repetidamente estalló en aplausos": "Después de Chen Po-ta, Kang Sheng, y Li Hsueh-feng, cuyas intervenciones soy completamente incapaz de recordar, debido a que ellos no dijeron nada en absoluto de interés, la tarima fue entonces dada a Chiang Ching, con su uniforme militar verde y sombrero, nunca paró de moverse. Su intervención encendió el recinto.... 'Ustedes son la nueva generación de revolucionarios', dijo. 'Ustedes son los que deben llevar adelante la revolución. Deben asumirla más. Nosotros, la vieja generación, estamos saliendo, y a medida que nos vayamos, les legaremos nuestras tradiciones revolucionarias. El Presidente Mao les está dejando China a ustedes. El Estado estará en sus manos. ¡La escuela de la Revolución Cultural es una gran escuela!'. El efecto fue inmediato. Desde el momento en que los líderes partieron, el mitin continuó sin disminuir. Los oradores siguieron uno a otro; cada uno trató de superar al otro en entusiasmo..." [45].

Por su propio ejemplo, Chiang Ching llevó a otros a atreverse a ser como ella, a atreverse a poner todo de sí para el dominio político del proletariado, como ella lo había hecho, a negarse a claudicar ante los astutos y calculadores contrarrevolucionarios, y especialmente a conocer al enemigo, con el fin de diferenciar claramente entre los altos dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido y aquéllos que simplemente estaban bajo su influencia que eran ideológicamente débiles y a quienes era fácil de manipular para oponerse a sus propios intereses fundamentales. Tenía mucha capacidad para combinar la confianza revolucionaria en las masas y el desprecio por el

enemigo, con un liderazgo práctico para guiar el manejo de las complejas y múltiples contradicciones que irrumpían de todas partes al tiempo que el pueblo libraba la lucha para arrebatarse el Poder a los seguidores del camino capitalista.

Ante las delegaciones de todas partes y de diversos sectores de la sociedad, recalcó la necesidad de fortalecer la visión ideológica del proletariado, de fomentar la audaz crítica y autocrítica, de luchar contra las ideas opuestas y mantenerse firme ante las dificultades. Chiang Ching apremió a los revolucionarios veteranos a permanecer jóvenes políticamente y a dejar que se tiemplan bajo el fuego de los jóvenes que estaban abriendo nuevos caminos para el proletariado. Alentó a los jóvenes a templarse en la lucha y a ver más allá de la edad y las apariencias con el fin de asir profundamente la línea política y actuar de acuerdo con la línea correcta.

Por ejemplo, para ayudar a crear condiciones para que las masas se tomen el Poder, en parte, luchando contra el faccionalismo que había surgido agudamente en varios lugares, el GRC jugó un papel importante uniendo a los líderes y delegados de facciones opuestas para resolver problemas y ayudarlos a distinguir los desacuerdos serios y los secundarios. Y al igual que Mao (quién había dicho que las premisas para la gran alianza eran la destrucción de los intereses personales y consagrarse al pueblo así como llevar a cabo una saludable lucha), Chiang Ching ligó estrechamente la cuestión de la concepción del mundo a la posibilidad de unirse para formar grandes alianzas:

"Camaradas: Si ustedes creen que lo que yo estoy diciendo es útil, en-

tonces traten de implementarlo. Debemos convertirnos en revolucionarios en el pensamiento de Mao Tse-tung, y no miembros de este grupo o de aquella facción. La mentalidad de facción es un rasgo pequeño burgués, es la mentalidad del localismo de montaña, el departamentalismo, o el anarquismo en su más grave forma.... Es bueno que ambos lados hagan autocrítica.... De esta forma podríamos sentarnos, hablar y buscar acuerdos sobre los aspectos más importantes, mientras preservamos diferencias sobre los menores. Unidad en los puntos principales, ésta es la revolución, la GRCP.

"...Ponerse del lado de la línea revolucionaria proletaria dirigida por el Presidente Mao o del lado de la línea de los seguidores del camino capitalista es cuestión de estar o en lo correcto o en lo erróneo. Bajo esta premisa, si todos ustedes están luchando contra la alta persona en autoridad del Partido que toma el camino capitalista (o en Anhwei, contra la pequeña camarilla seguidora del camino capitalista, dirigida por Li Pao-hua), ¿hay alguna razón para no poder unirse y para no unirse? Si los juzgamos desde su carácter de facción creo que ustedes trabajarían para sí mismos y no para la revolución, el pueblo y el proletariado.

"...Deben hacerse elevadas exigencias a sí mismos y a su propio grupo y no a los otros. Si ustedes riñen, luchan, libran la lucha armada, y toman las armas, no podrán mantener sus cabezas frías y no podrán distinguir entre lo correcto y lo erróneo.... Es fácil hacer la revolución contra otros, pero difícil hacerla contra uno mismo" [15].

Mao abordó esto desde otro ángulo: la posibilidad de mantener el

poder político mismo. En un discurso sobre la Revolución Cultural en marzo de 1967, sintetizó que la principal tarea es tomar el Poder a aquellos seguidores del camino capitalista, pero dijo: "[E]sto no significa que sea la meta. La meta es resolver el problema de la concepción del mundo, es la cuestión de erradicar las raíces del revisionismo". De otra forma, argumentó, ¿cómo se podría decir que la GRCP es una victoria? En otras palabras, sin el poder político, no puede haber transformación socialista, pero sin remoldear cada vez más la ideología, no se puede mantenerse en el Poder.

Cuando Mao declaró que la clase obrera debe dirigir todas las esferas de la sociedad, incluyendo todos los dominios de la cultura y la superestructura, apuntó especialmente a la educación y al arte. Hizo la clara advertencia, conociendo que ofendería a algunos y enfurecería a otros, de que los intelectuales básicamente no habían abandonado su concepción burguesa del mundo. "Por favor consideren si esta idea es obsoleta o no", dijo retóricamente [29].

---

### ROMPIENDO CON VIEJAS IDEAS

---

La esfera de la cultura, en la que Chiang Ching continuó dando liderazgo, fue un importante campo de batalla precisamente debido a este problema de concepción del mundo. Se habían logrado grandes avances y ganado arduas luchas en la creación del nuevo arte proletario, pero en todo lugar era necesario desarrollar más la lucha política e ideológica. Ante un Foro de Arte y Literatura en Pekín en noviembre de 1967, Chiang Ching señaló que el desarrollo desigual en la GRCP en las unidades de propaganda y cultura era un reflejo

de las leyes de la lucha de clases. Algunos necesitan formar grandes alianzas, mientras que otros ya lo han hecho, pero aún no han concretado las combinaciones revolucionarias tres en uno y necesitan llevar a cabo amplios debates y críticas y resolver los problemas de los cuadros. "¿Se ha desenvuelto el movimiento profunda y cabalmente?", preguntó ella. "Yo creo que no. Porque el enemigo es muy astuto; tiene muchas compañías de actores. Después de que ustedes se deshacen de una compañía, él ya se ha aparecido en otra. Por tanto, siento que debe haber una investigación y estudio penetrante de los círculos de literatura y arte. Debemos ser firmes, precisos y rigurosos hacia nuestro enemigo".

Varias preguntas surgieron en este foro: si se habían producido suficientes obras, cómo popularizarlas y elevar el nivel, y si las obras modelo son la "cumbre" del arte nacional. Pero desde todos los ángulos, Chiang Ching regresó para golpear el principal obstáculo al pleno desencadenamiento de la revolución de las artes: "La tarea central ahora, aún es combatir el egoísmo, y repudiar el revisionismo, y organizar las compañías revolucionarias. De otra forma, sería imposible producir cosas que sirvan realmente al socialismo y sean apropiadas para las necesidades de los obreros, campesinos y soldados. Combatir el egoísmo y repudiar el revisionismo es una tarea difícil". Ella está de acuerdo que es correcto enviar pequeñas compañías al campo y a las fábricas, para popularizar las obras, como había sugerido un participante en el foro, pero insiste que no tiene caso ir si es sólo para escapar de la lucha.

Igualmente, en respuesta a aque-

llos "impacientes" que creían que no se han producido suficientes nuevas óperas, ella dice que es de esperarse, pero dice que si se hacen con primitivismo, "el pueblo nos echará". Al mismo tiempo, llama a los artistas a organizarse y a ponerse en serio a producir y reformar más obras. Defiende las ocho obras modelo que han "barrido del escenario y la pantalla a los emperadores y generales, y a la burguesía", así como los nacientes esfuerzos para reformar el ballet y la sinfonía, porque a pesar de las deficiencias han creado un "impacto y sensación" en el mundo [16].

Se han dado grandes avances entre 1963 y 1965 en la transformación socialista de las artes, con Chiang Ching y un pequeño grupo de camaradas a la cabeza. Sin embargo, hasta que toda la sociedad se comprometa con la batalla por el poder político en la GRCP, el problema de formar compañías para realizar esta transformación a gran escala no se podría resolver. Ni tampoco el problema vital de poner a disposición de las masas la nueva cultura revolucionaria en forma profunda y amplia por todo el país. En 1967 esto comenzó a cambiar, y, entre otras cosas, se desarrollaron planes para llevar las obras modelo al cine, para así hacerlas más accesibles por toda China; la popularización extensiva se llevó a cabo por medio de las unidades culturales del EPL; y el trabajo de los equipos culturales móviles populares e innovadores se expandió bastante.

Chiang Ching con frecuencia habló ante reuniones o mítines de artistas y escritores durante las primeras etapas de la Revolución Cultural, desafiándolos a participar plenamente en sus tareas generales así como a hacer la revolución en sus unidades.

Sin embargo, parece que no fue hasta la primavera de 1967 que el Partido estuvo realmente en capacidad de desatar una ofensiva para desarrollar el debate sobre la cultura entre las masas, explicándoles la aguda lucha entre dos líneas para transformar el arte y en particular popularizando la exitosa experiencia dirigida por Chiang Ching para revolucionar la Opera de Pekín. Aparecieron numerosos ensayos y artículos en la prensa y en los órganos teóricos. El importante resumen del Foro sobre Arte y Literatura en las Fuerzas Armadas en 1966 se publicó con algunas notas de Mao sobre estos temas. A las nuevas óperas modelo se le dio especial importancia; por ejemplo, Mao y otros líderes del Centro asistieron a sus presentaciones. Y a Chiang Ching se le dio el honor de presidir la celebración del 25º aniversario del Foro de Yenán, donde se presentaron nuevas obras modelo.

Desde el comienzo, la Izquierda había trabajado a conciencia para incorporar al EPL en el remolino político de la Revolución Cultural. Esto tuvo la ventaja de fortalecer la línea de la Izquierda entre las masas de soldados, elevando su nivel político e ideológico, y permitiéndoles ver la lucha entre dos líneas y la lucha de clases en el ejército así como en la sociedad. Entre otras responsabilidades Chiang Ching recibió el cargo de consejera cultural del EPL en febrero de 1966 y un año más tarde consejera del Grupo de la Revolución Cultural establecido en el ejército.

Bajo el liderazgo de Chiang Ching en el frente cultural, se debatieron importantes cuestiones de línea en el desarrollo de las artes proletarias y se crearon y presentaron nuevas obras. Se celebraron conferencias sobre es-

critura creativa, y se puso especial atención a la formación de un "ejército" de críticos de arte y literatura. Algunos de los frutos "culturales" de la Revolución Cultural en general y de la línea de la Izquierda en particular se manifestaron en el EPL a fines de los años 60, cuando los soldados comenzaron a participar en un nivel cualitativo diferente en actividades políticas y culturales que iban desde el estudio político hasta escribir, producir e interpretar piezas y óperas, hasta organizar foros y festivales de arte aficionado en las unidades locales del EPL por todo el país.

### **NUEVOS EPISODIOS DE LUCHA**

Aunque ya en diciembre de 1964 había concurrido a la Asamblea Nacional Popular como representante de su provincia natal, Shantung, Chiang Ching se convirtió completamente en una líder política durante la Revolución Cultural. Esto se hizo "oficial" únicamente en el IX Congreso del Partido en 1969 cuando fue elegida al Politburó del Comité Central. Desde ese momento en adelante, sus responsabilidades la metieron cada vez más en las luchas políticas del alto liderato del Partido, y pudo contribuir por propio derecho a fortalecer la posición de la Izquierda en estas luchas.

En los últimos años de la Revolución Cultural, China estuvo activamente dedicada a llevar a cabo la transformación socialista más completa en la economía, la salud, las artes y la cultura, especialmente el viejo sistema educativo, incluyendo por medio de la construcción y el fortalecimiento de los comités revolucionarios. Estos fueron cambios que golpearon duro las bases materiales y políticas del capitalismo e hicieron posible al proletariado extender su

dominio a nuevas esferas. También reflejaron las formas profundas en que estaban rehaciéndose las relaciones entre la gente que participa en la producción, alcanzando y abriendo un futuro en el que las nuevas relaciones sociales en todos los aspectos de la sociedad hayan relegado las relaciones explotadoras y opresivas que la historia humana ha conocido principalmente hasta ahora, a las enciclopedias sobre el hombre primitivo de la época de las clases sociales.

Esta miríada de nuevas cosas incluyeron, entre muchas otras: obreros, campesinos, y soldados estudiando en universidades, la juventud educada yendo al campo, y cuadros del Partido participando en el trabajo productivo; obreros tomaron parte en la administración y la reforma de las viejas reglas y reglamentos, se implementaron variaciones de las combinaciones de tres en uno en todos los dominios, incluyendo innovaciones tecnológicas en las fábricas y zonas rurales y logros científicos en general; la consigna rojo y experto, o la política al mando de los profesionales, combinó a personas con una correcta línea política con las que tenían un conocimiento especializado; las mujeres alcanzaron puestos de liderazgo dentro del Partido y las combinaciones de tres en uno, al igual que las personas de edad avanzada cuya rica experiencia se combinó con la energía de los jóvenes; se patrocinaron movimientos de las masas en ciencia y tecnología, se desarrollaron obras culturales modelo y se convirtieron en propiedad de las masas,

brotó la colorida y poética literatura revolucionaria, se organizó un amplio estudio de la teoría marxista; se puso al servicio del campo una red de clínicas gratuitas o casi gratuitas con médicos descalzos formados de entre los campesinos.

Algunos se opusieron a estas "nuevas cosas socialistas", como se llamaban, que surgieron como parte del derrocamiento de la Derecha. Muchos de sus principales representantes que mantenían importantes puestos en el Partido fueron reemplazados. Sin embargo, incluso algunos que pretendieron ser los más íntimos camaradas de Mao, como Lin Piao, comenzaron a impedir estas innovaciones de la Revolución Cultural.

Ya en su carta de julio de 1966 a Chiang Ching, Mao advierte que "Algunas de las ideas de nuestros amigos me desconciertan grandemente", refiriéndose a la forma en que Lin Piao estaba promoviendo a Mao casi como una especie de fuerza sagrada. "Todo esto es exagerado", le escribió a ella [36]. También recordó el gran fastidio del Presidente por el estúpido refrán de Lin Piao en 1959 poco después de su promoción a ministro de Defensa: "Una frase de Mao Tse-tung es igual a diez mil frases"<sup>13</sup>.

Chiang Ching resumió brevemente que Lin Piao, quien tras el derrocamiento de los seguidores del camino capitalista liderados por Liu Shao-chi fue nombrado sucesor de Mao en el IX Congreso del Partido, trató de usurpar el liderazgo del Partido, el Estado y el ejército. Además

13. En un documento de las reuniones en Lushán en 1970, Mao respondió con su conocido humor irónico hacia sus enemigos: "Una frase es igual a una frase. Hay una cuestión sobre la que he hablado seis frases pero que no han significado nada, ni siquiera media frase". Aquí Mao estaba refiriéndose a la reiterada petición de Lin Piao de que se restaurara la posición de jefe de Estado, dejada vacante por Liu Shao-chi, de modo que él mismo, preferiblemente, pudiera ocuparla, lo cual Mao no quería respaldar [47].

de publicar en nombre de Mao (y "revisar" de forma significativa sus obras cambiándolas al "pensamiento Lin Piao", como ella lo dijo), creó un gran caos suscitando luchas, blandiendo armas y haciendo innecesarios despliegues de la fuerza militar. Chiang Ching también describe el estilo extravagante de su vida personal, su fervor confuciano "por convertirse en oficial y enriquecerse" [47].

Aunque esto sucedió en el momento en que el Comité Central preparaba su caso contra Lin Piao, que Chiang Ching contribuyó a recopilar, este relato es principalmente anecdótico, pero no menos revelador. Este traidor, como ella le llamaba, había estado cerca de Mao, por lo que su torpe intencionalidad de tomar el Poder sacudió profundamente al Partido y a la sociedad en el momento en que se estaban consolidando los logros de la GRCP y la unidad nacional, en el contexto de la creciente amenaza militar de la Unión Soviética. De las diez principales luchas entre dos líneas en el PCCh en su historia (hasta 1972), Chiang Ching dijo que la más grave fue con Lin Piao.

Lin Piao había sido asociado estrechamente con la Izquierda a mediados de los años 60, cuando necesitaron aliados para diseminar sus ideas y para reforzar su ofensiva contra la Derecha y contra el peligro de la restauración capitalista. En ese momento, Lin Piao jugó un importante papel para llevar a cabo la educación socialista en el ejército, rectificando la línea política de Peng Tehuai de "modernizar" el ejército apoyándose en la tecnología avanzada, como hicieron los revisionistas soviéticos. Pero Lin Piao y sus seguidores utilizaron la ocasión para construir una base de apoyo más sólida y para

glorificar a Mao e incluso a Chiang Ching en cierto grado, como iconos que ellos esperaban derribar. Lin Piao quería usar el ejército para restaurar el orden y para 1967-1968 él ya estaba diciendo que la producción debería estar por encima de la lucha política.

Para el IX Congreso del Partido en 1969, ya era obvio el programa completamente derechista de Lin Piao: se dijo que la principal contradicción era entre el sistema socialista avanzado y las fuerzas productivas atrasadas, o la misma línea de goulash que Liu Shao-chi, vencida unos años atrás. Él decía que las nuevas cosas socialistas eran obstáculos para que las masas tuvieran "alimento y combustible" y aunque en apariencia se opuso a la capitulación de Chou En-lai a los imperialistas de los E.U. (ya que Lin prefería a los "socialistas malos" de la URSS), realmente él tenía mucho en común con los más "moderados" pero esencialmente derechistas objetivos de modernización de Chou, su rendición ante el imperialismo, etc. Lin también se resistió a los esfuerzos de Mao de reestablecer plenamente el papel dirigente del Partido y restringir el del ejército [32].

En este momento se caldeaba una intensa lucha sobre la situación internacional dentro del liderazgo del PCCh. En 1970 Mao (y Chou aunque por diferentes razones) estuvo de acuerdo en una apertura hacia el Occidente, creando una alianza entre la Izquierda y las fuerzas centristas de Chou (principalmente la "vieja guardia" del centro del Partido y las jerarquías militares) contra Lin. Vencido políticamente, Lin Piao continuó organizando sus planes de golpe de Estado y asesinato contra Mao, todo

lo cual terminó con su huida a la URSS y su muerte en un accidente de aviación en septiembre de 1971. Él enarbolaba la bandera roja para combatirla. Como señaló Chiang Ching agudamente, por una cara era roja, pero por la otra era una negra calavera con huesos cruzados [47].

La caída de Lin Piao fortaleció considerablemente la posición de Chou-En-lai. Las circunstancias exigían a la Izquierda hacer lo que Chou pregonaba: restaurar a los derechistas derribados en la Revolución Cultural y colocarlos en los puestos dejados por las fuerzas de Lin, incluyendo los del ejército. Incluso Deng Xiao-ping volvió y si bien de día estos derechistas hacían autocríticas y prometían defender la Revolución Cultural, de verdad por las noches cobraban fuerzas. La Izquierda tuvo que desbrozar más las raíces del revisionismo de Lin Piao y si bien organizativamente no era muy fuerte, políticamente tenía la libertad de educar a las masas en la esencia derechista de su línea, mientras exponía en forma secundaria su careta de ultra-"izquierda" y su línea idealista de que los "genios hacen la historia". Aunque la Derecha había ganado fuerza, en el X Congreso del Partido en 1973 la Izquierda, defendiendo la Revolución Cultural y las nuevas cosas socialistas así como su línea de "Empeñarse en la revolución, promover la producción", sobre todo salió victoriosa políticamente. Chiang Ching fue reelegida al Politburó, pero en el Comité Permanente sólo Chang Chun-chiao estaba completamente en el campo de Mao.

Chiang Ching habló del efecto positivo del estudio organizado entre los cuadros para repudiar la línea de Lin Piao y la clara elevación del nivel

político de las masas y su capacidad consciente para actuar a medida que asumían más sistemáticamente el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en este período.

La Izquierda lanzó la Campaña de Crítica a Lin Piao y Confucio en 1974. La doctrina de Confucio también predicaba la restauración del viejo orden (esclavista), la capitulación a los agresores extranjeros y la ciega obediencia de las masas, quienes sólo tenían el derecho a ser gobernadas. Por alusión histórica esta campaña tenía por objetivo a Deng Xiao-ping (Confucio) y en forma secundaria Chou En-lai, cuyo programa centrista era el vehículo para el ascenso de la Derecha.

#### **LA ULTIMA GRAN BATALLA**

Chiang Ching comenzó de nuevo a chocar con la línea revisionista en la cultura que respaldaba la imitación de los modelos occidentales en nombre de volverse "modernos" y buscaba degradar el arte proletario como las nuevas óperas revolucionarias y otros logros culturales de la Revolución Cultural. Dondequiera que esta línea mantuviera influencia, comenzó a revertir la línea de estas obras o introducir nuevas obras revisionistas. En el contexto de la presión de Chou por una apertura hacia el Occidente, numerosas orquestas extranjeras fueron invitadas a China, muy probablemente por iniciativa suya. Éste fue solamente uno de los frentes en los que había creciente tensión entre el Primer Ministro y Chiang Ching, pues había una creciente ofensiva de la Derecha en el frente cultural y una envalentonada ofensiva política general entre 1973 y 1975. No es que la Izquierda se opusiera a que las orquestas extranjeras visitaran China como tal, sino que

exigía aclarar con qué propósito político iban a ser bienvenidas. Un penetrante artículo sobre "la música no programática" fue publicado en ese tiempo, desafiando la premisa de que esta música no tenía contenido o significado de clase y estaba por encima de tiempo y lugar, con ricos ejemplos de historia y el desarrollo de la sociedad de clases. Sostenía que esta visión trataba de disfrazar el carácter de clase burgués de estas piezas instrumentales, aunque algunas técnicas de música clásica pueden ser asimiladas críticamente [2].

(Es importante notar que como el número de visitantes internacionales creció rápidamente durante este mismo período, Chiang Ching con frecuencia recibía a jefes de Estado y delegaciones extranjeras y presidió numerosos intercambios deportivos internacionales y otros eventos públicos.)

Con motivo del décimo aniversario de la revolución de la Opera de Pekín en 1974, salieron artículos y hubo celebraciones en defensa de la nueva cultura socialista y polémicas abiertas contra aquellos que decían que "no era apropiado" poner a los obreros y campesinos en el escenario y quienes clamaban por el retorno a los días en que eran los príncipes y los emperadores los que tenían su lugar apropiado allí!

Al mismo tiempo nuevas obras popularizaron la transformación socialista en varias esferas, las hazañas en la producción agrícola, los adelantos modelo en la industria, como los campos de petróleo de Taiching y nuevas cosas socialistas como los médicos descalzos. Hubo algunas pequeñas diferencias en la Izquierda sobre qué obras aprobar y qué tan alto debía ser el nivel. Chiang Ching ar-

gumentó fuertemente contra el sacrificio de elevados niveles, ya sea políticos o artísticos y debido a su conocimiento del mundo cultural, era capaz de reconocer y criticar matices y alusiones veladas que otros pasaban por alto. Además parece que Mao aprobó algunas películas que Chiang Ching había objetado en varios puntos; esto es significativo sólo porque fue exagerado desafortadamente cuando la Derecha tomó el Poder y arrestó a Los Cuatro y lo presentó como "prueba" de que Mao no aprobó a Chiang Ching y otras acusaciones igualmente ridículas.

Chiang Ching y la Izquierda también desenmascararon e impidieron temporalmente el debut en película de Hua Kuo-feng, quién había filmado una ópera frívola sobre educación llamada *La canción del jardinero* que enaltece las virtudes de los profesores doctos y los asemeja a refinados cultivadores de flores [39]. Tal oposición maquillada a la política por interferir con los estudios de la juventud contrasta marcadamente con una película producida bajo la línea revolucionaria de la Izquierda en este período, *Rompiendo con viejas ideas*. Esta película muestra vívidamente la lucha de clases en la sociedad sobre *quiénes* pueden ir a la escuela y la dificultad de enfrentar a los maestros tradicionalistas y los programas más ajustados a una educación burguesa que a las necesidades de las masas para transformar la sociedad. Aunque la película se ubica temporalmente durante el Gran Salto Adelante, estos temas eran igualmente vigentes en los años 70 y la película llegó a ser un perdurable trabajo de significado universal. Juntos los estudiantes y los líderes del Partido derrotaron las ínfulas académicas y la

insignificancia de las viejas ideas, ganándose a muchos vacilantes en el proceso.

Esto surgió en medio de la agudización de la lucha de clases en el Partido entre dos líneas y dos caminos. Varios revisionistas habían sido restituidos a posiciones claves. Y en enero de 1975 en la Cuarta Asamblea Nacional Popular, cuando la Izquierda de nuevo ganó políticamente, la posición organizativa e iniciativa de la Derecha continuó creciendo. La Izquierda llamó a fortalecer los comités revolucionarios a todos los niveles, mientras Chou En-lai presentó un plan para modernizar China para el año 2000 (dependiendo del imperialismo, restaurando el capitalismo y avivando las diferencias de clase). A esto le hizo eco el proyecto de Hua Kuo-feng para mecanizar la agricultura con el mismo cariz político derechista. Se informa que Chiang Ching, quien había seguido de cerca las hazañas de la brigada agrícola de Tachai<sup>14</sup>, había tildado de "revisionista" el informe de Hua en una "Conferencia Aprender de Tachai" en octubre de 1975, donde surgió una aguda lucha. El informe realmente fue parte del ascendente viento derechista e intentaba desviar la cuestión central de si la revolución debe o no liderar el desarrollo general de la economía [37].

Mao y Los Cuatro habían respondido con una campaña para estudiar y reforzar la dictadura del proletariado, señalando que aunque la propiedad era en lo principal socialista, había muchos vestigios del capitalismo, como el sistema de mercancías, el sistema salarial de categorías y las desi-

gualdades materiales. No se había eliminado el derecho burgués, es decir, los privilegios materiales y sociales basados en el valor desigual de la fuerza de trabajo de los individuos y sus necesidades particulares para mantener sus familias. En el verano de 1975, Mao llamó a criticar la novela histórica *A la orilla del agua*, denunciando a los modernos Sung Chiang (el personaje que capituló ante el emperador después de haberse unido a los campesinos rebeldes) con el fin de centrar la crítica en los traidores Deng y Chou y otros como ellos.

Esta lucha de dos líneas irrumpió en la educación poco después, sobre si revolucionar la educación hacía atrasar la producción; algunos profesores de la Universidad de Tsinhua escribieron a Mao quejándose del "descenso de los niveles académicos"; de hecho se referían con precisión al deterioro de los niveles burgueses. Mao llamó a un debate de masas y Los Cuatro ayudaron activamente a llevarlo a cabo; Chang Chun-chiao jugó un papel especialmente clave. Tal vez Mao dijo estas ahora famosas palabras en esta lucha: "Educar a explotadores e intelectuales aristócratas con conciencia y cultura burguesa, o educar a obreros con conciencia y sin cultura. ¿Qué quieren?" La Derecha enredó esto para decir que él había dicho que los obreros no necesitaban cultura, desde luego dejando a un lado su referencia a la cultura que sirve a la burguesía [37].

La lucha continuó agudizándose contra Deng Xiao-ping, desde hace tiempos el representante abierto del

14. A mediados de los años 60 Mao había aprobado a Tachai como brigada modelo para la nación porque se había sobrepuesto a los desastres naturales y los obstáculos hasta alcanzar una producción elevada movilizando a las masas contra el revisionismo y la ideología burguesa en general.

polo derechista en el PCCh caracterizado por su lema, "no importa que un gato sea blanco o negro, con tal de que cace ratones"; sus ideas estaban concentradas en su Programa General de tomar las "tres directivas" (en lugar de y negando la lucha de clases proletaria) como el eslabón clave<sup>15</sup>. Después de la muerte de Chou en enero de 1976, se elevó la capacidad de la Izquierda para desenmascarar más profundamente a Deng (sin Chou que lo protegiera) y tomaron la iniciativa. Sin embargo no fueron suficientemente fuertes para poner a Chang Chun-chiao como Primer Ministro en la lucha por la sucesión. (En adición al papel clave de Chang Chun-chiao en la Revolución Cultural, como miembro del GRC, y en Shanghai, donde la poderosa Tormenta de Enero barrió con los viejos funcionarios revisionistas, él había devenido en un líder clave en todo el Partido. Fue el autor de precursoros artículos teóricos como "Acerca de la dictadura omnimoda sobre la burguesía" [1] y fue decisivo en el grupo de estudio de economía política en Shanghai, que escribió importantes obras con un análisis de clases de las leyes económicas bajo el socialismo y su carácter contradictorio.) Aunque pudo bloquear a Deng, la Izquierda debió decidirse por Hua, quien no era una figura tan conocida en el frente derechista y no tenía fuerte séquito personal.

Chiang Ching estuvo activa en es-

ta lucha y de nuevo jugó un papel muy público, que molestó a Deng Xiao-ping. En un intento de mostrar su fuerza, la Derecha instigó a motines contrarrevolucionarios en Tienanmen en abril de 1976 con el fin de atacar a Mao y sus políticas, con el pretexto de rendir homenaje a Chou En-lai y su línea de "modernización". Pero los revisionistas apuntaron abiertamente a Chiang Ching, con su rótulo confuciano de la "Emperatriz Viuda" (la gobernante feudal que aplastó en 1900 la Rebelión de los Boxers y que históricamente se asemeja al sangriento régimen de Deng que masacró a los estudiantes y obreros en 1989). Después de que el EPL y la milicia popular reprimieron a este despliegue reaccionario, se dijo que había sido tarea de Chiang Ching organizar la remoción de las coronas y ofrendas de la plaza, un acto del que la Derecha quedó profundamente ofendida y más tarde trató de usar contra ella<sup>16</sup>.

Deng fue derribado de todos sus puestos por preparar los motines, y Mao y la Izquierda aceleraron la campaña de la dictadura del proletariado, apuntando los disparos contra él y el viento desviacionista de derecha. Fue en este momento que Mao hizo esta famosa declaración: "Se está haciendo la revolución socialista, sin embargo no se comprende dónde está la burguesía. Esta justamente dentro del Partido Comunista y son los dirigentes seguidores del camino

15. Las tres directivas (desarrollar la economía nacional, promover la estabilidad y la unidad y estudiar la teoría de la dictadura del proletariado) fueron tres instrucciones separadas que dio Mao en 1974, que Deng combinó en un todo como guía para la modernización. Mao comentó en 1975 ó 1976: "¡Cómo! ¡Tomar las tres directivas como el eslabón clave! Estabilidad y unidad no quiere decir descartar la lucha de clases; la lucha de clases es el eslabón clave y todo lo demás depende de ésta" [37,41].

16. Cuando le interrogaron sobre ese evento durante su juicio, Chiang Ching replicó: "No fui responsable por la represión del incidente de Tienanmen. Pueden pedirle al ministro de Seguridad Pública de esa época que venga a actuar como mi testigo", haciendo referencia a nadie menos que el mismo Hua Kuo-feng.

capitalista en el Partido. Los seguidores del camino capitalista siguen todavía su camino". Éste era el quid del asunto y la ofensiva de la Izquierda, con el núcleo político de "Los Cinco" (Mao y Los Cuatro), dio duro a la Derecha, provocando con frecuencia confrontaciones abiertas entre los dos cuarteles generales dentro del Partido, incluyendo huelgas, bloqueos y la destitución de ministros, aunque los revisionistas trataron de bloquear tanto como les fue posible la campaña y el desenvolvimiento del movimiento de masas en desarrollo [37].

### LA MUERTE DE MAO Y EL GOLPE DE ESTADO CAPITALISTA

El 9 de septiembre de 1976, muere Mao Tsetung. Mientras las masas en China y millones en todos los países lamentaron esta inconmensurable pérdida, los revisionistas en China se regocijaron y prepararon su toma del Poder. Con el sucesor "oficial" Hua Kuo-feng a la cabeza y basándose en las porciones del Poder que ellos ya habían tomado, incluyendo en las fuerzas armadas, ellos pudieron montar un golpe de Estado militar un mes después de la muerte de Mao Tsetung, y arrestaron a Los Cuatro y sus más cercanos seguidores. El dominio del proletariado llegó a un final abrupto y brutal en China, haciendo recordar con un rudo despertar la advertencia de Mao en su carta de 1966 a Chiang Ching de que la Derecha usara sus palabras para dar un golpe de Estado anticomunista en China después de su muerte, pero también asegurándole que ellos no conocerían la paz.

De hecho muchos supieron que era el fin de la revolución y vieron tras la cortina de humo de la propa-

ganda política, y por esta razón el golpe fue presentado junto con los centellantes cañones de los fusiles, como para ilustrar otro importante punto de Mao. Los medios masivos de comunicación anunciaron que Los Cuatro eran la "verdadera Derecha revisionista", que ellos, especialmente Chiang Ching, eran renegados del KMT, que estos Cuatro —Chiang Ching, Chang Chun-chiao, Yao Wen-yuan y Wang Hung-wen— junto con un buen número de sus camaradas, eran realmente enemigos de Mao; se fantaseó que Mao habría apoyado este apretón de clavijas contra los "contrarrevolucionarios". El bajo nivel político de los ataques reveló la magnitud del apuro de los golpistas y, en una necesidad desesperada de consolidar el Poder, rápidamente lo complementaron con una campaña de desprestigio aún más baja, es decir a nivel de alcantarilla, llena de las más sucias calumnias personales que pudieran pensarse, así como incidentes insignificantes que ellos exageraron hasta hacerlos embustes fantásticos.

Estos modernos confucianos, trabajando al mismo tiempo para apretar las cadenas de la tradición con la fábrica de rumores que ellos generaron, escogieron salvajemente hacer víctima a la mujer, Chiang Ching. Como la esposa del Presidente ella también debía sufrir y soportar la responsabilidad por todos los "males" que China había experimentado, antiguos y modernos, pero especialmente durante la Revolución Cultural. Para estos seguidores del camino capitalista, el peor de estos "males" era, por supuesto, haber aguantado casi 30 años que Mao dirigiera a las masas en revolucionar la sociedad, con la que ellos querían enriquecerse

y, en relación con eso, que ellos no podían echar abajo a Mao y sus camaradas revolucionarios del centro del Poder mucho tiempo antes.

Sin embargo, el pueblo resistió. De muchas formas. Una de las más grandes acusaciones del histórico "juicio" de 1980-81 fue la de conspirar tramando una rebelión armada en Shanghai contra el golpe de Estado. Chiang Chun-chiao y otros tenían un fuerte apoyo político en esta ciudad fraguado por medio de la aguda lucha y los cambios importantes en la Revolución Cultural. Shanghai era famosa por la Tormenta de Enero, cuando millones de obreros a quienes se unieron campesinos y estudiantes retomaron el poder de manos de los líderes revisionistas del Comité Municipal del Partido en 1967. En agosto de 1976, a medida que crecían las expectativas de una confrontación en el Partido, se repartieron armas y municiones a la milicia de Shanghai compuesta por un millón de personas que había sido establecida, varios años atrás, por el Comité Revolucionario Municipal de Shanghai.

Después de que se filtró la noticia del arresto de Los Cuatro, se crearon planes detallados para bloquear los puertos y aeropuertos, parar la prensa y la radio, lanzar paros de trabajo y manifestaciones y movilizar a los hombres y mujeres de las milicias junto con la guarnición del comando de Shanghai. Un viejo líder comunista, Zhu Yongjia, un cercano camarada de Chang Chun-chiao y jefe de un grupo de escritores del Comité del Partido en Shanghai reunió a los revolucionarios para prepararlos para la acción, llamándolos a hacer "una Comuna de París. Si nosotros no podemos mantener la lucha por una semana, cinco o tres días deberán ser

suficientes para hacer que todo el mundo sepa lo que está pasando...". En otras palabras, esta rebelión sería una declaración de que los revisionistas habían dado un golpe de Estado en China y que había una resistencia activa de los revolucionarios. La mayoría de los informes se basan en periódicos de Hong Kong e incluso en los informes de la prensa revisionista, por tanto los detalles del plan son escasos.

La rebelión se retrasó, cuando los líderes fueron llamados adrede a Pekín, y pareció que los revolucionarios perdieron la iniciativa para el levantamiento a gran escala que ellos planearon al momento en que los golpistas incursionaron en la ciudad para impedirlo. Sin embargo, se reportaron luchas armadas en algunas unidades milicianas el 13 de octubre, una semana después de que Los Cuatro fueron arrestados, y cuando las noticias sobre el arresto se difundieron el 10 de octubre, miles de personas se reunieron todos los días en los cuarteles generales, para ver qué acción iban a tomar los líderes. Zhu había señalado correctamente la crucial necesidad de una "decisiva y rápida acción, que obtuviera amplio apoyo", no sólo en Shanghai sino en todo el país [42,40]. Por varias razones, el liderato no actuó en el momento crítico. Esto resalta aún más la importancia de la decisiva y firme postura de desafío de Chiang Ching y Chiang Chun-chiao.

A pesar de la cortina de humo de Hua de que él estaba actuando en nombre de Mao, en las calles de China, entre muchos de las masas, se hizo común un saludo con los cinco dedos a espaldas de los oficiales, sin necesidad de palabras: Mao y Los Cuatro eran los revolucionarios que ha-

bían sido derrocados. Un observador extranjero en Shanghai durante el golpe informó que las conversaciones y los movimientos eran estrechamente controlados, y que la tensión entre el pueblo era sumamente alta. Carteles oficiales del Comité Central que denunciaban a Los Cuatro fueron arrancados de las paredes de la estación del tren en Nanjing [39]. Indudablemente, muchas otras historias aún no han salido a la luz del día, como el rápido y brutal ajuste de tuercas, los arrestos y encarcelamientos por parte de los contrarrevolucionarios, de los simpatizantes de la Izquierda, muchos de los cuales fueron ejecutados.

El golpe de China representó un tremendo revés para los pueblos del mundo y el proletariado internacional en su conjunto. La China revolucionaria era un faro para cientos de millones de personas que anhelaban liberarse. Por diez increíbles años, la GRCP liderada por Mao y el cuartel general de los revolucionarios dentro del Partido había impedido este revés para el Poder del proletariado y la restauración del capitalismo, desencadenando la actividad consciente de las masas. Durante diez largos años, los olvidados y pisoteados de la historia, dieron grandes pasos, abriendo un nuevo terreno socialista para el proletariado internacional. En el curso de todo esto, la ciencia revolucionaria se desarrolló a un nivel cualitativamente nuevo llegando a ser reconocida como marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Nuevas organizaciones y partidos basados en esta ideología surgieron en todo el mundo.

Fue en verdad intolerable, ver la más radical y visionaria transformación social bajo el dominio proletario, arrebatada por el arrogante pu-

ñado de burgueses reaccionarios dentro del Partido Comunista, usurpando el Poder en pos de sus propios fines estrechos de enriquecerse. Al mismo tiempo, a todo lo ancho y profundo de la revolución socialista, Mao sentó las bases para que los marxista-leninistas levantaran las armas que él engrandeció y agudizó para entender tanto la naturaleza de este revés, como la manera de continuar trazando el camino hacia adelante. Ésta no era una tarea fácil; requirió aguda lucha sobre la síntesis del carácter de la sociedad socialista y las contribuciones de Mao a la ciencia, así como los mismos eventos en China. Animados en gran medida por la valiente postura de Chiang Ching y Chang Chun-chiao, muchos partidos y organizaciones marxista-leninistas no sólo se negaron a abandonar el curso de la revolución ante la traición de los revisionistas chinos y la simultánea ofensiva ideológica anticomunista de la burguesía internacional, sino que lograron hacer avances cualitativos para superar la crisis en el movimiento comunista internacional y forjar un embrionario centro internacional basado en esta concepción, representado hoy por el Movimiento Revolucionario Internacionalista.

Después del arresto del cuartel general revolucionario, el régimen llevó a cabo oleadas de purgas en el Partido, y en 1977 comenzaron las ejecuciones en serio. Después de dos años del golpe, se habían abolido los comités revolucionarios, y los exámenes de admisión y privilegios (que beneficiaban principalmente a los hijos de los dirigentes del Partido) se convirtieron en el criterio para acceder a la educación superior. Las películas y otras obras producidas bajo la

dirección de Chiang Ching fueron revisadas o prohibidas abiertamente. Por ejemplo, los revisionistas resucitaron la versión de antes de la Revolución Cultural del ballet *La muchacha de los cabellos blancos*, resaltando su tema central sobre el amor. El infanticidio de niñas volvió de nuevo, a medida que el capitalismo premiaba la descendencia masculina. Los buitres extranjeros como Coca Cola y Mitsubishi se abalanzaron a crear nuevos mercados en China y la producción comenzó a acomodarse a las necesidades del imperialismo y fue fomentada por medio de bonos y mayor diferenciación de salarios. En resumen, el capitalismo fue restaurado con una venganza. Todo esto ocurrió en un clima de dura represión, siguiendo la línea oficial y suprimiendo la lucha política que había guiado y promovido la construcción socialista por más de 20 años.

---

### EL JUICIO MAS INFAME DEL SIGLO XX: "¡ESTOY CONTENTA DE PAGAR LAS DEUDAS DEL PRESIDENTE MAO!"

---

Durante cuatro años Chiang Ching y su camarada Chang Chun-chiao estuvieron presos sin acusaciones oficiales. Los periódicos de Hong Kong decían que Hua trató de obtener de ellos una confesión durante dos años, de lo que Chiang Ching se burló: "¡Lo desafío a liberarme!" En 1978 Hua fue reemplazado por la figura que realmente movía los hilos, Deng Xiao-ping. Como una venganza especial Deng encargó al archirevisionista Peng Chen (del viejo Comité Municipal de Pekín, derribado en la Revolución Cultural) de interrogarla en el juicio de 1980. En una de sus declaraciones en el juicio Chiang Ching dijo que mientras estaba en prisión ella se preparó físicamente

para el juicio, por tanto ella podía hacer todo lo posible para defender la Revolución Cultural. "Todos los días al canto del gallo, saco mi espada", refiriéndose a un bien conocido general que se preparaba para la batalla.

La principal táctica de los revisionistas fue revocar el veredicto sobre Lin Piao, tildándolo de ultraizquierdista, y procesar a los diez acusados como una "camarilla". Intercalaron algunos viejos generales que habían complotado como parte de la Derecha contra Mao a principios de los años setenta, para confundir las diferencias políticas aún más. Se informó que la grabación de la instrucción de cargos, tuvo que ser filmada tres veces debido a que los impredecibles estallidos de Chiang Ching la hacían "inapropiada" para la vista del público. Al preguntarle si ella requería un abogado, su respuesta denunció mordazmente al tribunal fraudulento: ¡Sólo si él toma el IX y X Congresos del Partido como la base política para la defensa! Su pedido fue denegado... Chiang Ching anunció que ella se defendería sola [40].

Ella preparó una defensa de 181 páginas en que criticó duramente a los revisionistas con sus propias acusaciones: ¿Si la Izquierda "acusó falsamente" a los líderes veteranos, qué están haciendo *ustedes* ahora? ¿Qué hay de incorrecto en que la Revolución Cultural derribe los cuarteles generales capitalistas de Liu Shao-chi y compañía y restaure la verdadera cara del Partido? Ella fue directamente al grano: "No voy a admitir ningún crimen, no porque quiera aislarme del pueblo sino porque yo soy inocente. Si debo admitir algo, sólo puedo decir que he perdido en esta lucha por el Poder.

“Ustedes tienen el Poder ahora, por tanto pueden fácilmente acusar al pueblo de crímenes y fabricar falsas evidencias para apoyar estos cargos. Pero si creen que pueden embaucar al pueblo chino y al de todo el mundo, están completamente errados. No soy yo sino su pequeña banda la que está siendo juzgada ante el tribunal de la historia”.

Esto es exactamente lo que su testimonio hizo en el juicio, que comenzó el 20 de noviembre de 1980 y terminó en enero de 1981. A diferencia de Wang Hung-wen y Yao Wen-yuan, que capitularon ante la corte, admitiendo todos los cargos a cambio, según creyeron, de una sentencia más suave, Chang Chun-chiao se mantuvo en un desafiante silencio (excepto cuando rechazó las acusaciones), negándose a reconocer la corte de 35 jueces y sus burlescos, selectos espectadores y espectáculo televisado. Chiang Ching no mostró más que desprecio por sus posibles ejecutores y audazmente volteó el fuego del interrogatorio hacia ellos: “La mayoría de los miembros de esta corte, incluyéndolo a usted presidente Jiang Hua, compitieron entre sí en aquellos días por criticar a Liu Shao-chi. ¿Si yo soy culpable, qué se puede decir de todos *ustedes*?”

Ella mostró claramente la relación entre sus acciones y la línea revolucionaria de Mao, silenciando de nuevo a sus jueces quienes, por supuesto, no pudieron probar lo contrario y no pudieron más que decirle a ella que se “callara” una y otra vez. “Ya que no me dejan hablar”, Chiang Ching entonces replicó, “¿por qué no ponen un Buda de arcilla en mi silla y lo juzgan a él en lugar de a mí. Yo fui la esposa del Presidente Mao durante treinta y ocho años.... Seguí la línea

de Mao y la línea del Partido. Lo que están haciendo ustedes ahora es exigiéndole a una viuda que pague las deudas de su esposo. Bien, les digo, ¡estoy contenta y honrada de pagar las deudas del Presidente Mao!” En un momento dramático, ella repitió un bien conocida declaración de Mao de que los verdaderos revolucionarios no están atados ni por cielos ni por leyes. Las autoridades no pudieron aguantar más. Mientras era arrastrada del tribunal, ella gritó: “¡Es justo rebelarse! ¡Abajo los revisionistas dirigidos por Deng Xiaoping! ¡Estoy preparada para morir!” Sacudidos, los revisionistas pospusieron su veredicto arreglado por unos días, para decidir qué hacer.

Las acciones de Chiang Ching inspiraron al pueblo por toda China y en todo el mundo; incluso lo admitieron los reaccionarios de allí. Alrededor del mundo se hicieron manifestaciones y mítines de apoyo, desde Sri Lanka en donde la embajada china fue atacada, hasta los E.U., París y Londres. Un anuncio firmado por 2000 personas para “Salvar a Chiang Ching” salió en el diario francés *Le Monde*. Se dio un nuevo salto en el movimiento comunista internacional en la Primera Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, que comenzó el proceso de reagrupamiento de los maoístas en todo el mundo, ayudando a sentar las bases para la formación del MRI en 1984.

El régimen (el Politburo de Deng) sufrió por cerca de un mes antes de anunciar la sentencia a muerte contra Chiang Ching y Chiang Chun-chiao. Los revisionistas no estaban seguros de qué les haría más daño: ejecutar a estos dos revolucionarios o dejarlos vivos como dos de los más

importantes presos políticos del mundo. Les dieron dos años para "confesar". Cuando escuchó la palabra "muerte", Chiang Ching dijo a gritos: "¡No es un crimen hacer la revolución!"

Chiang Ching fue mantenida en la centenaria prisión de Quin Cheng y pasó muchos de sus 15 años allí en aislamiento. Cuando se negó a cooperar con las autoridades, le negaron la comida o los ejercicios, o fue aporreada por los guardias. La mayor parte de este tiempo ella no tuvo el derecho a hablar excepto bajo interrogatorio. A la única persona a la que se le permitió ver fue a su hija Li Na.

En prisión Chiang Ching cosió muñecas con su nombre en ellas, haciéndolas "no útiles" para la venta y se negó a escribir la autocritica mensual exigida a los presos políticos. En 1983 un artículo del *New York Times* decía que ella desafió a sus carceleros "a que le cortaran la cabeza" escribiendo consignas en todas las paredes de su celda. Ella exigió reunirse con Deng Xiao-ping, quien se negó, y ella hizo escritos políticos denunciado al régimen revisionista. Se dice que ella también pidió presentar sus ideas en un debate abierto del XII Congreso del Partido en el verano de 1982. En 1983 la sentencia de Chiang Ching fue cambiada a cadena perpetua. Se reportó que aparecieron volantes en las calles de Pekín y Shantung, apoyando la Revolución Cultural y denunciando a los seguidores del camino capitalista en el Poder; se decía que habían sido escritos

por ella y sacados clandestinamente.

Fuera de la prisión, un mensaje fue publicado clandestinamente en China y enviado a los marxista-leninistas en el extranjero a finales de 1980. Éste saludaba la heroica posición de Chiang Ching y Chang Chun-chiao así como abordaba algunos de los problemas de línea política que frenaron la decidida acción de los revolucionarios en el momento indicado para llevar a cabo el levantamiento armado después del golpe en 1976. Llamaba al pueblo a juzgar los cuatro años de dictadura burguesa bajo la que habían vivido y prometía poner de nuevo el Poder en manos del proletariado. Posteriormente fuentes japonesas confirmaron su amplia y audaz circulación en China, junto con alguna agitación abierta en las calles<sup>17</sup>.

---

### ESPOSA Y CAMARADA DE MAO DURANTE 38 AÑOS

---

Es importante que Mao se aseguró de cumplir dos cosas más antes de su muerte el 9 de septiembre de 1976. Se reunió con el Politburo y en julio escribió una carta a Chiang Ching. En la reunión increpó a la Derecha por esperar que muriera pronto, por tanto ellos pudieran seguir con sus maquinaciones, y al mismo tiempo advirtió de la necesidad de combatir a los E.U. y la URSS. Sus líneas a Chiang Ching contenían un desafío con un tono autocrítico, urgiéndola a mantener en alto firmemente la batuta política. "Usted ha sido injuriada. Hoy estamos separando en dos mundos. Cada uno debe mantener su paz. Estas pocas pala-

---

17. Los mensajes clandestinos eran firmados por el "Comité Central del Partido Comunista de China (Marxista-Leninista)" e impresos en enero de 1981. Varios meses después, este mismo grupo escribió un folleto denunciando la "síntesis de Mao" de los revisionistas aprobada en el "VI Pleno del XI Comité Central" en junio de 1981 y llamaba a los revolucionarios a "ponerse el equipo de combate" en la lucha para derrocar a los revisionistas en el Poder [30,31].

bras tal vez sean mi último mensaje a usted. La vida humana es limitada, pero la revolución no conoce límites. En la lucha de los últimos diez años, yo he tratado de alcanzar la cumbre de la revolución, pero no lo he logrado. Pero usted podrá alcanzar la cima. Si falla, caerá en el insondable abismo. Su cuerpo será despedazado. Sus huesos se romperán<sup>18</sup>.

Entre las últimas palabras que apuntó de frente contra los revisionistas en posiciones de Poder que querían crear una grieta entre ellos, Mao dijo: "Ayudar a Chiang Ching a levantar la bandera roja".

Los revisionistas chinos escarbaron todo lo que pudieron, inventando cuando fue necesario, para tratar de mostrar que Mao y Chiang Ching estaban en lados opuestos al final de la vida de Mao. Esta es una patente mentira, solamente una puñalada trampa para tratar de usar el tremendo prestigio de Mao para enmascarar sus propios actos fascistas de octubre de 1976, los cuales para tener éxito, significaron socavar, confundir y tratar de neutralizar a las masas revolucionarias quienes querían y apoyaban tanto a Mao como a Chiang Ching.

De otro lado, si Mao llamó, en su lecho de muerte, a ayudar a Chiang Ching a levantar la bandera roja, fue porque pensó que ella era una de las pocas personas que quedaban en los altos puestos del PCCh que podían hacer eso!<sup>19</sup>

La llana verdad es que Mao apoyó a Chiang Ching y ella lo apoyó y fue dirigida por él durante todo el tiempo que ellos hicieron la revolu-

ción juntos, aunque al afirmar esto no se es ingenuo ni se pretende que tal unidad se logró sin lucha. Pero era una lucha para avanzar la tremenda oleada revolucionaria de la que ellos eran parte, de la cual ellos comprendieron firmemente el carácter histórico y la trascendental importancia, y por la que asumieron gran responsabilidad para dirigir y llevar adelante.

Cuando sus enemigos políticos y críticos internacionales la pintan como "carente de toda virtud" y que conspira por puro interés egoísta para "alcanzar el trono de Mao", como dicen, su punto principal es que Mao nunca debió haber tenido el Poder en primer lugar. Pero otro punto con casi igual peso es que ciertamente ninguna mujer debe osar levantarse de pie, ser *ambiciosa* (una de sus grandes y constantes acusaciones contra Chiang Ching) ni tener la audacia de iluchar por el poder político revolucionario! Y como muchos no se dejaron engañar por su lógica de que las ambiciones revolucionarias por liderar y servir al pueblo son una "causa perdida", estos críticos y enemigos políticos con su estrecho punto de vista de Yo Primero trataron de probar que su ambición era puramente "personal". De ahí sólo hay una corta caída a escarbar dentro del matrimonio, y en esto los especialistas feudales y de la burguesía decadente tienen mucho en común. Con sus hocicos chovinistas, ellos escudriñaron en los armarios vacíos buscando ropa sucia, ya que para ellos los méritos de una mujer en últimas deben ser

18. Esta última frase él la había utilizado en una carta a ella 10 años antes cuando se desenvolvía la Revolución Cultural, haciendo referencia al riesgo que él también enfrentaba en su enérgica decisión de continuar la revolución e impedir la restauración del capitalismo.

19. Un informe sin confirmar de un periódico de Hong Kong cita a Chiang Ching declarando en la corte que la frase de Mao "Con usted a cargo, estoy tranquilo", refiriéndose a la selección de componenda de Hua Kuo-feng como su sucesor, tenía más caracteres que fueron suprimidos: "Si tienen alguna duda, pregúntenle a Chiang Ching".

juzgados sobre la base de sus relaciones individuales, especialmente con los hombres.

Una cosa no es secreto: Chiang Ching nunca tuvo un momento de paz desde que ella se casó con Mao. Pero la "paz" personal no era lo que Chiang Ching buscaba. Ella luchó valientemente para jugar un papel importante en las históricas batallas que sacudieron a China, pero ella tuvo que *luchar* para poder jugar ese papel. Indudablemente en los años cuarenta y cincuenta, las fuertes ideas antifeudales que tenía Mao en contra de la costumbre de que los pequeños feudos familiares se convirtieran en centros de Poder, le impidieron promover personalmente a Chiang Ching dentro del Partido. Si bien parece que algunos líderes del PCCh insistieron que ella se mantuviera fuera de la vista pública, cuando Chiang Ching devino en una comunista revolucionaria en Yenán, Mao apoyó sus actividades y su correcta línea, y años más tarde, obviamente la escogió para que saliera adelante y tomara responsabilidades de liderazgo y se preparara para lo que devino en la Revolución Cultural. Él hizo esto consciente de que ella enfrentaría aún más problemas y estaría bajo el fuego directo como una figura pública que defendía las posiciones políticas de él. Se debe decir al mismo tiempo que él reconoció sin duda la urgencia de hacer que más mujeres jugaran papeles de liderazgo y en general alentó fuertemente esto dentro del Partido.

En cuanto a Chiang Ching, la suya fue toda una vida de rebelión e ir contra la corriente de la opresión de la mujer: contra el feudalismo y sus tradiciones, contra el chovinismo y el "lugar de la mujer" en la sociedad,

contra la santidad confuciana del hogar y el ritual hipócrita de culpar a la esposa por las faltas del marido. Como esposa del Presidente, esto significó soportar constantemente los mezquinos rumores y difamaciones así como los sucios ataques de sus enemigos políticos que no se atrevieron a atacarlo directamente a él.

Esto también tuvo repercusiones en sus vidas personales. En una ocasión, por allá en los años cincuenta, estos mismos enemigos aparentemente se aprovecharon de la ausencia de Chiang Ching durante un tratamiento contra cáncer, para quitarle uno de los hijos de Mao de un matrimonio anterior a quien ella había cuidado como suyo y por quien tenía especial afecto [47].

Durante toda su vida política, Chiang Ching enérgica y continuamente animó a las mujeres para que salieran adelante y luchó con otras personas en estos aspectos. En el arte, ella luchó contra la dominación masculina en el teatro —no sólo los guionistas, directores y músicos sino en el mismo escenario todos los actores eran hombres— para impulsar a las mujeres como artistas proletarias, y escribió y revisó que hubiera heroínas revolucionarias en los nuevos guiones. Un tema central de varias de las obras modelo que ella dirigió es la mujer que se libera del sofocante yugo del pasado, siguiendo el llamado del Partido de hacer la revolución. Una de las primeras cosas que ella eliminó fue la degradante tradición feudal de los actores hombres que representan a las mujeres. Y en las luchas de la vida real de la Revolución Cultural, prestó constante atención al papel que la mujer estaba jugando y animó a las avanzadas a asumir más responsabilidades.

Pero Chiang Ching también luchó duro en este frente dentro del liderazgo del Partido<sup>20</sup>. Y como el PCCh era producto de la sociedad china, que surgió imparablemente como una fuerza en oposición a su naturaleza opresiva, y aunque era cualitativamente diferente y representaba el futuro de la emancipación total, no estaba completamente libre de este tejido social semifeudal y colonizado, agobiado con nociones atrasadas sobre la mujer, la familia y las relaciones entre el hombre y la mujer. Éstos eran hábitos e ideas contra los que el Partido en su conjunto luchaba y especialmente, demostraron su bancarrota cuando se incorporó enérgicamente a las mujeres en la guerra de liberación<sup>21</sup> y luego, después de la liberación, se procedió a derribar las barreras opresivas a la participación de la mujer tan en pie de igualdad como fuera posible con los hombres, incorporándolas al Partido y llevando a cabo educación política para desarrollar cuadros y líderes mujeres. Con los hombres hubo luchas ideológicas para compartir las responsabilidades del hogar. Comedores comunales, guarderías y cuidado de niños, por ejemplo, fueron creados para liberar a las mujeres del sofocante trabajo del hogar, como parte del Gran Salto Adelante y el movimiento por establecer las comunas.

Las políticas socialistas formales son muy importantes para establecer lineamientos, pero en últimas qué tan

rápido y qué tan cabalmente se puede reducir las desigualdades entre el hombre y la mujer en el proceso de construcción del socialismo, está relacionado con la transformación revolucionaria de la concepción del mundo del pueblo y con la movilización de las mujeres para rebelarse contra los viejos caminos y luchar por crear las nuevas y más altas formas de "sostener la mitad del cielo" que el Poder proletario hace posible por primera vez en la historia.

Al mismo tiempo, la cuestión del desarrollo de la mujer como líder en China está bastante relacionada con la lucha entre dos líneas al interior del Partido. Los revisionistas (y los estadistas burgueses y sus Thatcher o Aquino) nunca objetaron a las líderes que predicaron el esclavismo, incluso la variedad moderna, ni a las seguidoras del camino capitalista como Wang Guang-mei, la esposa de Liu Shao-chi<sup>22</sup>. Pero las líderes que levantan a las masas por la liberación total y no sólo por la igualdad superficial burguesa para una minoría, eso es harina de otro costal y eso es en gran parte la resistencia con que Chiang Ching tropezó de los antiguos líderes de la Derecha.

Chiang Ching fue un poderoso modelo a este respecto. Como líder comunista, luchó hasta su muerte por la causa de la emancipación total y esto en sí llevó a muchas mujeres (y hombres) a ponerse en pie. Y no sólo en China. Pero nadie debe asumir

20. Por ejemplo, ella le dijo a representantes de Sechuán (una zona atrasada y antiguo bastión del KMT) donde habían estallado disturbios durante los primeros años de la Revolución Cultural: "Hoy nosotros los bombardeamos a ustedes, mañana ustedes pueden bombardearnos"; ella señalaba que las camaradas habían hecho buen trabajo y les dijo a estos representantes que no fueran tan feudales: "¿Por qué no reclutan a algunas mujeres generales?" [47].

21. Tanto el ballet *Destacamento rojo de mujeres* (1964) como la película *Milicianas isleñas* (1976) estaban basados en acontecimientos históricos.

22. Otro de los "enormes crímenes" de Chiang Ching fue el haber hostigado a Wang Guang-mei, la esposa del jefe de los seguidores del camino capitalista Liu Shao-chi, quien era una firme y activa revisionista del Partido aliada de su marido.

que como mujer o como esposa de Mao Tsetung, ésta fue una tarea fácil.

### **ASELINADA HASTA QUE SE PRUEBE LO CONTRARIO**

Chiang Ching nos fue arrancada después de quince años de soportar las mazmorras del régimen chino. En adición al hedor emanado de quienes en los altos puestos en Pekín contuvieron el anuncio de su muerte hasta el aniversario de la masacre de Tienanmen de 1989, *tres semanas más tarde*, está la muy sospechosa descripción de esto como "suicidio". De nuevo contando con las tonterías de Confucio para tratar de presentarle al mundo esta antigua "tradicción" como un acto de desafío final de la autoridad, el régimen trató de lavarse las manos de toda culpa.

Huelga decir que sus manos ensangrentadas lucirán aún más sangrantes y aunque prueben otra cosa, todo apunta a ellas como las instrumentadoras de la muerte de Chiang Ching. Ella nunca cedió ante las difíciles condiciones o ante los ataques personales y siempre luchó por sacar a las ratas como las que hoy gobiernan China a la luz del día y puso la cuestión de retomar el Poder sobre la mesa. Los informes de un último "testamento" de Chiang Ching, que el régimen aparentemente ha tratado de negar, dicen que éste es uno de sus puntos claves. Se dice también que los denunció por la masacre de Tienanmen y predijo que su gobierno tendría corta vida.

Su "suicidio" también fue cuestionado por intelectuales y otros "observadores de China", según informes publicados en varios periódicos de Hong Kong<sup>23</sup>. En primer lugar, su hija Li Na la visitó una semana antes de su muerte y reportó que ella estaba en buen estado de salud y con más elevados ánimos que antes, en parte debido a que la habían trasladado a una celda relativamente más espaciosa en la prisión. En segundo lugar cada uno de los movimientos de Chiang Ching era seguido en todo momento con monitores de control remoto. Ella había anunciado que deseaba escribir una autobiografía, según estas fuentes, y estaba furiosa de que las autoridades hubieran decomisado las memorias que ella había escrito. Estos relatos también hacen mención a un poema que uno de sus guardias recientemente escribió para ella, que la emocionó y la llevó a que trabajaran juntos hasta que en la prisión los descubrieron y lo despidieron enviándolo de regreso a su aldea natal.

Incluso con su muerte, los gobernantes chinos tuvieron un gran problema. Una revista de Hong Kong señaló la aparición de 16 pintas diferentes de protesta en Pekín, incluso una consigna escrita en la entrada de una escuela primaria que decía: "¡Viva el triunfo de la línea revolucionaria del Presidente Mao! ¡Abajo el falso partido comunista de Deng Xiaoping!". Al lado de un hotel informaron de un retrato de Chiang Ching

23. Estos artículos citan a un profesor chino que sostiene: "Es imposible que la viuda de Mao se haya matado". Especulando sobre por qué Deng Xiaoping no sucumbió a sus propias enfermedades mientras Chiang Ching estaba todavía viva, agrega: "Porque Chiang Ching es quien mejor conoce el lado oscuro de Deng. Sólo Chiang Ching entiende mejor por qué Mao purgó a Deng en ese entonces y sabe mejor que nadie cómo Deng, después de la muerte de Mao, destituyó a Hua Kuo-feng y cogió el Poder supremo del Partido, el Estado y el ejército". Acusa a las autoridades de jugar sucio y lamenta que "preciosos materiales históricos" junto con la capacidad única de Chiang Ching de registrar la historia como es, hayan sido "enterrados para siempre". (Los artículos citados son de *Cheng Meng* y *Sing Tao*, publicaciones anti-Deng Xiaoping de extrema derecha. La persona citada aquí ha publicado sus puntos de vista contra la Revolución Cultural.)

con vestido militar y las palabras: "Presidente Mao, siempre lo recordaremos". En lo que ha asemejado tropas de asalto que pretenden apagar chispas aquí y allá, la policía de Deng Xiao-ping prohibió la venta de todos los libros o material sobre Chiang Ching, e incluso viejas fotos, y se hicieron batidas para confiscar tales cosas. A la radio y la televisión se les prohibió presentar cualquier selección de operas y ballets revolucionarios [42].

### **¡ATREVERSE A SER COMO CHIANG CHING!**

La pérdida de Chiang Ching es una pérdida importantísima: ella, quien nunca abandonó el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y que de hecho puso su vida y pasión para fortalecerlo, y que con seguridad y firmeza estuvo con Mao y con la revolución. Ella fue una líder que representó el proletariado internacional en el Poder y dio gran inspiración y valor a los comunistas y revolucionarios de todo el mundo que también se negaron a abandonar la revolución cuando la burguesía al interior del Partido Comunista estaba estrangulando la China socialista. En este sentido, su posición y la de Chang Chun-chiao reflejaron la verdad de que la Revolución Cultural y la experiencia de China en su conjunto le han dado a la revolución proletaria mundial un punto más alto en el espiral de su desarrollo. ¡Qué tan diferente de cuando en 1956 murió Stalin y *ningún* miembro dirigente del PCUS se puso al frente para defender la bandera roja, para mantenerla en alto y rescatarla de la basura y el lodo de los revisionistas soviéticos que se tomaron el Poder! Qué tan astuto fue Mao, alentándola de nuevo unos meses antes de su muerte para

que se esforzara por hacer la revolución hasta el fin, consciente de que los riesgos eran tan altos como lo que estaba en juego.

De ninguna forma se puede dar por sentado el papel que Chiang Ching decidió jugar. La histórica época de la que ella fue parte llevó objetivamente la revolución a un nivel más alto, a la más alta cima que el proletariado internacional haya logrado hasta la fecha. Pero al mismo tiempo los individuos pueden jugar un papel decisivo para impulsar u obstruir esta causa (o nada más para ser insignificantes). Esta GRCP produjo una Chiang Ching, y una Chiang Ching que no vaciló, cuya firmeza y determinación le dieron inspiración y valentía a millones alrededor del mundo, quienes miraron y juzgaron la debacle revisionista. Una Chiang Ching que ridiculizó a sus carceleros, sus acusadores y a los gobernantes contrarrevolucionarios de China y que incluso los atemorizó con su firmeza y posición. Ella les devolvió la granada política en sus narices, aprovechando la ocasión no para "limpiar su nombre" sino para desenmascarar aún más de qué calaña son estos revisionistas. Se convirtió en una mujer muy peligrosa, para ellos y para la burguesía en general. El mundo entero vio a una comunista impenitente que confesaba sólo el "crimen" de haber seguido a Mao Tsetung para hacer la revolución.

Su vida refleja una confianza estratégica en las masas y en la justeza fundamental y la victoria final de la causa comunista, un sentido de haberse dado completamente a elevar al proletariado al escenario de la historia, aun si en esta vez hubiera sido sacado temporalmente de ese escenario. La actitud que se adopte y el

papel que se decida jugar al enfrentar los obstáculos e incluso los grandes reveses pueden asumir proporciones cualitativas. Si es una visión a largo plazo y en forma de espiral de derrotar al enemigo o una compensación para obtener algún tipo de recompensa egoísta e inmediata para evitar la muerte, las condiciones desagradables en la prisión o cosas por el estilo, todo eso es un reflejo crucial de la actitud que tiene uno hacia la ciencia y la ideología del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Compárese la actitud y responsabilidad de Chiang Ching hacia las masas oprimidas y revolucionarias del mundo, de hacer la historia misma, con la de Wang Hung-wen y Yao Wen-yuan, quienes habían hecho contribuciones a la Revolución Cultural, pero tropezaron y cayeron ideológicamente ante la prueba crucial de su posición de clase y su voluntad de sacrificio.

El enemigo llama a Chiang Ching una aspirante a emperatriz, porque su propia tiranía y dominio florecen demoliendo el heroísmo revolucionario; su visión era opuesta a la de las dinastías burguesas (y feudales). Ella actuó en aras del interés del proletariado internacional y no del suyo propio; ella rechazó con desafío todos los esquemas del enemigo con el fin de desinflar su arrogancia, para mostrar lo vacío de su causa histórica, en un momento en que hubo bastante desencanto y desmoralización, tras la enorme pérdida por la derrota de la revolución en China. Con confianza a ella se le escuchó resaltar después del juicio: "¡He cumplido lo que me he propuesto hacer!".

La visión de la Camarada Chiang Ching de una sociedad sin las bárbaras divisiones de clase y desigualda-

des sociales, así como el fantasma de las masas conscientes que toman el poder político, no importa en qué país, hiela la sangre de los opresores en todas partes, y ellos la desprecian por eso. En cuanto a los agrios y principalmente sensacionalistas coros de ataques a ella por parte de los periodistas y voceros académicos burgueses, atados al refrán de moda de hoy del "colapso" del comunismo, lo que debemos decir es ¡el desprecio es completamente mutuo! El proceso de hacer un resumen de este histórico período que dejó grandes cicatrices en una burguesía herida en todo el mundo, si bien capacitará al proletariado internacional para escalar nuevas alturas, continuará suscitando una batalla entre los dos lados. Pero más que eso, podemos y debemos escalar aún más grandes alturas en los años por venir.

Al igual que Mao antes que ella, Chiang Ching no es un modelo fácil de emular, pero ella nos ha pasado la batuta política a nosotros, sus sucesores. Ella nos ha ayudado a levantar la bandera roja.

---

## FUENTES

---

### PRIMARIAS

---

1. Chang Chun-chiao. "Acerca de la dictadura omnimoda sobre la burguesía", *UMQG* #1989/14, publicado originalmente por Ediciones en Lenguas Extranjeras (ELE), Pekín, 1975.

2. Chao Jua. "¿No tiene carácter de clase la música no programática?", *Pekín Informa* (9), 6.3.74; reimpresso en Lotta [37].

3. Chiang Ching. La mayor parte de estos discursos están reimpresos en dos colecciones: \*señala los reimpresos en Chung Hua-min & Miller [34] y \*\*señala los encontrados en *Documentos de la GRCP del PCCh* [20].

\_\_\_\_\_. julio de 1964. "Sobre la revolución en la Opera de Pekín", ELE, Pekín, 1968. Una colección de artículos, incluyendo uno citado sobre *En los muelles* por Hsieh Wen-Ping, "Una feroz lucha por el control del escenario en la Opera de Pekín", pp. 30-33.

4. \_\_\_\_\_. febrero de 1966. "Resumen del foro sobre arte y literatura en las fuerzas armadas que el camarada Lin Piao encargó a la camarada Chiang Ching", *Pekín Informa*, mayo de 1967\*.

5. \_\_\_\_\_. 6 de agosto de 1966. "Hablando a dos grupos de Guardias Rojos", *Current Background*, 26.6.66, Consulado General de EU, Hong Kong; citado en *Chung Hua-min*, pp. 146-47.

6. \_\_\_\_\_. 28 de noviembre de 1966. "Chiang Ching habla ante reunión de trabajadores del arte y la literatura de la Revolución Cultural en Pekín", Agencia de Noticias Hsinhua, Pekín, 3.12.66\*.

7. \_\_\_\_\_. 17 de diciembre de 1966. "Discurso en el Estadio de los Obreros en Pekín", publicado en *Red Guard of the Capital*, 21.12.66.

8. \_\_\_\_\_. 26 de diciembre de 1966. "Actas de los discursos de los camaradas dirigentes del Grupo de la Revolución Cultural del Comité Central del PCCH en entrevista concedida a los representantes del Cuerpo General de Toda China de los Obreros Rojos Rebeldes"; reimpresso por la Oficina de Enlace de los Rebeldes Revolucionarios del Instituto Económico de Pekín en el Ministerio de Trabajo, 4.1.67\*.

9. \_\_\_\_\_. 10 de enero de 1967. "Discurso de Chiang Ching en una recepción a los representantes de los Guardias Rojos en el auditorio de la Asamblea Popular", publicado por

los Guardias Rojos en Pekín, 18.1.67\*.

10. \_\_\_\_\_. 17 de enero de 1967. "Discurso ante los Guardias Rojos", en *Dongfanghong* (El este es rojo), órgano del Instituto Politécnico de Pekín, 21.1.67.

11. \_\_\_\_\_. 1º de febrero de 1967. "Charlas de los camaradas Chiang Ching y Chi Pen-Yu con los representantes de las masas revolucionarias del Estudio Central de Documentales y el Estudio de Cine 1º de Agosto"\*.

12. \_\_\_\_\_. 27 de marzo de 1967. "Chiang Ching habla ante el Congreso de Guardias Rojos en las escuelas secundarias de Pekín", *Peking Kuangming Daily*, 27.3.67\*.

13. \_\_\_\_\_. 20 de abril de 1967. "Chiang Ching habla en la reunión inaugural del Comité Revolucionario de Pekín", versión revisada, Agencia de Noticias Hsinhua, Pekín, 20.4.67\*.

14. \_\_\_\_\_. 3 de julio de 1967. "Instrucciones sobre la sinfonía *Shachiapang*", de *Kuang-ung Wen-i Chan-pao*, 5.7.67\*.

15. \_\_\_\_\_. 5 de septiembre de 1967. "Importante discurso de la camarada Chiang Ching el 5 de septiembre en una conferencia de representantes de Anhwei que han venido a Pekín"; impreso por el Gran Comité Preparatorio de Automóviles Populares, *Bandera Roja*, Departamento Municipal de Comunicaciones y Transporte; publicado con la Circular del Comité Central del PCCH (CC-PCCh) del 9.9.67 y ambos se reimprimieron en *Documentos del PCCh*\*.

16. \_\_\_\_\_. 9 & 12 de noviembre de 1967. "Discurso de la camarada Chiang Ching"; publicado como un documento del CC-PCCh en *Chung-fa*, No. 354, 13.11.67\*\*.

17. Partido Comunista de China, "Orden del Comité Central del PCCh, el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central y el Grupo Central de la Revolución Cultural respecto a la prohibición de la toma de armas, equipos y otros suministros militares del EPL", 5 de septiembre de 1967, *Chung-fa* No. 288 (67)\*\*.
18. \_\_\_\_\_. Documentos del IX Congreso del Partido, ELE, Pekín, 1969.
19. \_\_\_\_\_. *Chinese Literature*. Nos. 2-1969, 6-1972, 3-1974, 10-1976, Pekín.
20. *Documentos de la GRCP del PCCH, 1966-67*; Union Research Institute, Hong Kong, 1968. Contiene algunos discursos claves de Chiang Ching.
21. *Documentos del CC-PCCh, sept. 1956-abril 1969, Vol. 1*, Union Research Institute, Hong Kong, 1971.
22. Chu Lan. "Diez años de revolución en la Opera de Pekín", *Pekín Informa* (31), 7.8.74; reimpresso en Lotta [37].
23. Mao Tsetung. "Prestar seria atención al debate sobre la película *La vida de Wu Sün*", 20 de mayo de 1951, en *Obras escogidas de Mao Tsetung*, ELE, Pekín, 1977, tomo V, pp. 58-59.
24. \_\_\_\_\_. "La orientación burguesa de *Wenjui Pao* debe ser criticada", 1º de julio de 1957, en *Obras escogidas*, tomo V, p. 494. También citado en las *CIM* de Avakian, p. 234.
25. \_\_\_\_\_. "La inteligencia del pueblo", 11 de febrero de 1966, en *The Mao Papers* de Jerome Ch'en (1970), p. 103.
26. \_\_\_\_\_. Cartas de Mao a Chiang Ching, julio de 1966 y julio de 1976, ambas reimpresas ampliamente, 7.66 en *Viento en la torre* de Han Suyin, p. 319; 7.76 en el *Manchester Guardian*, 7.11.76.
27. \_\_\_\_\_. "Últimas instrucciones de Mao", una selección de comentarios de Mao entre 1966 y 1969 por los editores Wheelright & McFarlane, en *The Chinese Road to Socialism*, Pelican, Londres, 1973.
28. \_\_\_\_\_. "Mao Tsetung analiza la Revolución Cultural", una colección no oficial de comentarios de Mao de 1967 como apéndice en Daubier, p. 415.
29. \_\_\_\_\_. "Discurso ante la delegación militar de Albania", mayo de 1967, en *UMQG* #1985/1.
30. Comité Central, Partido Comunista de China (Marxista-Leninista). "Declaración de revolucionarios de Shanghai sobre la restauración del capitalismo en China", Shanghai, enero de 1981; reimpresso en *UMQG* #1989/14; mensaje enviado subrepticamente al extranjero; traducido por el periódico *Obrero Revolucionario*.
31. \_\_\_\_\_. "Perseverar hasta el fin en la lucha contra los contrarrevolucionarios seguidores del camino capitalista", Shanghai, agosto de 1981; en este folleto, los revolucionarios clandestinos responden al revisionista informe del VI Pleno del XI Comité Central del PCCh y su "síntesis de Mao Tsetung"; reimpresso en el *OR*, 4.9.81.

#### FUENTES SECUNDARIAS

32. Avakian, Bob. *La pérdida en China y el legado revolucionario de Mao Tsetung*, RCP Publications, Chicago, 1978.
33. \_\_\_\_\_. *Las contribuciones inmortales de Mao Tsetung*, Liberation Distributors, Chicago, 1991. (Las comunas son buenas, p. 222.)
34. Chung Hua-min & Miller, Arthur. *Madame Mao, un perfil de Chiang Ching*, Union Research Institute, Hong Kong, 1968. Contiene va-

rios discursos de Chiang Ching. (La consigna "hijos-padres", p. 146.)

35. Daubier, Jean. *Historia de la Revolución Cultural en China*, Siglo XXI, México, 1977. (Caricaturas de Tao Chu, p. 205.)

36. Han Suyin. *El viento en la torre, Mao Tsetung y la revolución china 1949-1976*, Triad Panther, Herts, 1978. (Consigna "hijos-padres", p. 327.) Para la guerra de liberación, véase *Hasta el amanecer (1893-1954)* (1972).

37. Lotta, Raymond, compilador, *Con Mao son cinco*, Banner Press, Chicago, 1978. Contiene una introducción sobre la última batalla de 1973-1976 y reimpresos de documentos claves de la Izquierda y la Derecha. (Tachai, p. 35; Chang Chun-chiao & la cultura, p. 36; para Deng y las tres directivas, véase "Un programa general para la restauración capitalista" de Cheng Yueh, p. 274.)

38. Malraux, André. *Anti-memorias*, Holt, Rinehart & Winston, Nueva York, 1968. Entrevista a Mao Tsetung.

39. Masi, Edoarda. *China Winter*, E.P. Dutton, Nueva York, 1982. Título original: *Per la Cina*, 1978. (Para *La canción del jardinero*, p. 178; carteles arrancados, p. 175.)

40. New World Press. *Un gran juicio en la historia china*, Pekín, 1981. Versión del juicio por los revisionistas. (Liao Mosha, p. 53; la rebelión armada, pp. 25, 191-93, es una de sus principales acusaciones; la defensa de Chiang Ching, p. 26.)

41. Partido Comunista Revolucionario, EU. "Los revisionistas son revisionistas y no deben ser apoyados; los revolucionarios son revolucionarios y deben ser apoyados", en *Revolución y contrarrevolución*, informe sobre China de Bob Avakian, Presi-

dente. (Para las tres directivas vs. la lucha de clases como el eslabón clave, véase especialmente pp. 23-42.)

42. *Obrero Revolucionario*, voz del PCR, EU, Chicago. "El 'complot' de la rebelión de Shanghai", 30.1.81; "Los muros saludan a Chiang Ching", 11.8.91, citando la edición del 7.91 de *Cheng Ming*, Hong Kong.

43. Robinson, Joan. *La Revolución Cultural en China*, Monte Avila Editores, Caracas, 1970.

44. *Sing Tao*, Hong Kong, 7.6.91 (periódico derechista), p. 3.

45. Tai, Dwan. *Chiang Ching*, Exposition Press, Hicksville, NY, 1974. (*Muelles*, pp. 102-3; también véase *Pekín Informa*, 25.8.67; Deng y Tao Chu vs. la ópera, p. 99; observador soviético de la reunión de Guardias Rojos, p. 124, citando a Zhelokhovtsev, A. *La Revolución Cultural por los ojos de un soviético*.)

46. Wilson, Dick. *Mao, The People's Emperor*, Futura Publications, Londres, 1979. (Leyéndole a Mao y convalecencia, p. 392.)

47. Witke, Roxanne. *Camarada Chiang Ching*, Plaza & Janes, Barcelona, 1980. (Chiang Ching describe su temprana infancia, las cabezas en la vara, pp. 73-75; su "educación social", p. 90; sobre Lu Sin, p. 207. Las siguientes referencias corresponden a la edición en inglés [*Comrade Chiang Ching*, Weidenfeld & Nicolson, Londres, 1977]: las consignas en las paredes de Yenán, p. 167; citando *La bandera roja ondea*, 16, p. 134; le niegan respeto, p. 186; Chiang Ching cuenta historia de concubinas y odiado terrateniente, p. 210; Moscú y salud, p. 271; su experiencia de Wusih, pp. 227-29; prácticas de divorcio, pp. 230, 251-53; descripción de reforma agraria, pp. 244-48; "¿Obtiene el pueblo suficiente para comer?", p.

264; mantenerlo al corriente, p. 260; investigación sobre Wu Sün, pp. 238-243; *Circular del 16 de Mayo*, p. 517; relato del asunto de Lin Piao, pp. 365-67 [Los comentarios originales de Mao se encuentran en el documento 12 del CC-PCCh (68).]; generales mujeres, p. 354; hijo, pp. 164-65.)

Debido a que está basado en su interpretación de sus entrevistas a Chiang Ching en 1972, este libro de la historiadora académica Roxanne Witke parece ser la fuente más informada disponible en español sobre los primeros años de la vida de Chiang Ching y por consiguiente ha sido utilizado extensamente para esta parte del artículo. Una advertencia: su libro está impregnado del veneno de su concepción completamente burguesa de que los líderes hacen la historia como individuos y sólo por interés egoísta. Sin embargo, si uno puede dejar a un lado el libreto en el que están las molestas interrupciones con comentarios entre paréntesis y sus resúmenes que por lo general ponen las cosas patas arriba, uno puede traslucir bastante acerca de la notable vida de Chiang Ching de ella misma (o de lo que tal vez dijo) a través de las partes en las que Witke la deja hablar. No obstante, no se puede decir con honestidad que Witke cumplió su

promesa a Chiang Ching de que fuera un libro sobre la historia de la revolución, principalmente desde el punto de vista de Chiang Ching. Y es muy desafortunado el hecho de que alguien que no comprende la lucha de clases en China y le tiene aversión a la revolución, como Witke lo hace (unos temas que ella considera que son tan incomprensibles para su público como para ella misma) sea quien haya escrito sobre la vida de Chiang Ching. Entre tanto Witke esperó para publicar su texto hasta después de la muerte de Mao y el posterior arresto de Chiang Ching, uniendo su voz al coro litúrgico anti-comunista de los medios de comunicación de la burguesía internacional y algunos académicos que, presuntuosos, corrieron a declarar la muerte de la revolución maoísta después del golpe de Estado de 1976.

Esta violación del encargo de Chiang Ching que la "moderada" Witke despliega en la biografía de 1977 se convierte en furibundos ataques antirrevolucionarios y la propagación de viles rumores sobre la vida personal de Chiang Ching después de su muerte en 1991, como si Witke quisiera destruir su futura credibilidad como una fuente confiable y veraz.

